



Alfons Balbach
75 años, casado, 4 filhos
Tradutor

La Divinidad

Introducción

Un verdadero conocimiento, tanto teórico como práctico, acerca de Dios, es esencial para nuestra salvación. Precisamente, antes de que Jesús entrara en el huerto del Getsemaní, él dijo en su última oración intercesora en compañía de sus discípulos:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” Juan 17:3.

La Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, nos dice lo que debemos saber acerca del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Sobre este tema, la información contenida en la Palabra de Dios es suficiente para nuestra salvación. Debemos tener cuidado con la especulación. Debemos estar satisfechos con lo que está escrito y no ir más allá de un “Así dice el Señor”.

En este folleto, nos abstendremos de dar nuestra interpretación sobre textos difíciles: solamente presentaremos lo que está escrito en la Biblia y el Espíritu de Profecía, y esperamos que nuestros lectores comprenderán que es peligroso rechazar, ignorar, o explicar arbitrariamente lo que la mente finita no puede entender.

“Creed al Señor vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados” 2 Crónicas 20:20.

“En estos días peligrosos no debemos aceptar como verdad cualquier cosa que los hombres nos presenten. Cuando falsos maestros que dicen venir de Dios lleguen a nosotros declarando que tienen un mensaje de Dios, corresponde que averigüemos cuidadosamente: ¿cómo sabemos que es verdad? Jesús nos ha dicho que “falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos”. Pero no necesitamos ser engañados, pues la Palabra

de Dios nos da una prueba por la cual podemos saber lo que es verdad. El profeta dice: '¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido'... No hay otra forma en que podamos estar seguros." 7CB 951,952.

Donde hemos usado citas cortas o corchetes, por favor, lea el contexto entero en sus propios libros para una claridad adicional. Todo el énfasis es añadido.

Estoy agradecido por las sugerencias dadas por varios hermanos en la preparación de este librito.

A. Balbach

La controversia arriana

Indice

Controversia arriana.....	9
La Divinidad en la historia adventista.....	17
Conceptos conflictivos.....	24
Más luz desde 1888.....	32
La Divinidad en el plan de la salvación.....	40
¿Qué debemos conocer acerca del Espíritu Santo?.....	44
Manifestaciones del Espíritu Santo.....	52
¿Origen pagano?.....	63
La relación entre el Padre y el Hijo.....	66
Conclusión.....	83

La controversia arriana

La información contenida abajo es transcrita de diferentes fuentes.

“Para uno que lee la historia de la iglesia entre los años 300 y 450 le puede parecer como si toda la energía de los cristianos debiera haber estado absorta en disputas doctrinales... Había cuatro controversias por estos años. La primera de las cuatro era la Arriana. Esa surgió en Alejandría alrededor del 318. Un presbítero de la iglesia de Alejandría, llamado Arrio, estaba públicamente enseñando ciertas doctrinas que el obispo desaprobó. Cuando, después de la reprimenda del obispo, él persistió en su enseñanza, fue excomulgado. Entonces él apeló a otros obispos, el encontró a algunos seguidores y la herejía se extendió fuera de Alejandría a Siria. Pronto la porción oriental entera de la iglesia se enredó en una riña amarga, y por fin el emperador Constantino intervino. El convocó a los obispos del imperio a un gran concilio en Nicea, en 325. En este concilio la enseñanza de Arrio se condenó y un credo fue adoptado, declarando la doctrina oficial de la iglesia. Había, sin embargo, muchos en la Iglesia que, aunque no estaban de acuerdo con Arrio, creían que el concilio había ido demasiado lejos. El resultado fue que varios partidos se formaron, y por más de cincuenta años estos partidos estuvieron comprometidos en una controversia violenta. Los emperadores eran cristianos, y por este tiempo la Iglesia se había vuelto casi una parte del Estado romano. Por consiguiente, todos los partidos intentaron ganar el favor del emperador reinante. Así la disputa entera tomó un color político que a menudo obscureció el significado real de la controversia. En 381²⁶ un segundo Concilio General, en Constantinopla, afirmó la acción del concilio en Nicea, y el Emperador Teodosio reprimió fuertemente la

doctrina Arriana y toda la otra doctrina que chocaba con el credo de Constantinopla.

Doctrina Arriana

La pregunta que Arrio había planteado, era la vieja pregunta, "¿Quién y qué es Cristo?"... Cristo, en las enseñanzas de Arrio, es una especie de semi-dios, a medias entre nosotros y el Padre, tal como nosotros, porque él es creado; como Dios porque él vino directamente de él antes del comienzo del mundo. Era la peor respuesta posible a la pregunta que él planteó.

El gran oponente de Arrio era Atanasio... En los primeros años de la controversia él era el consejero teológico de su obispo, y cuando el obispo (Alejandro) se murió, él fue elegido para sucederle (328). Durante cuarenta y cinco años él fue obispo de Alejandría. Estos fueron los años en que la lucha Arriana fue la más intensa, y en que los arrianos lo mandaron al exilio no menos de cinco veces. Él estuvo fuera de su obispado por más de diecisiete años, en total, pero después de cada exilio él retornó. La razón para su problema estaba en su completa devoción a la teología de Nicea, con su insistencia en la entera y completa divinidad de Cristo. En su actitud hacia el arrianismo él fue inflexible...

Antes de que las dificultades Arrianas llegaran al final, nuevas disputas doctrinales habían surgido en la Iglesia Oriental. Admitiendo que Cristo es divino, "engendrado de su Padre antes de todas las cosas", ¿cómo explicamos a Jesús de Nazareth? ¿Cómo nosotros podemos pensar en él como hombre, sin dejar de pensar en él como Dios? ¿Cómo nosotros podemos pensar en Él como Dios, sin dejar de pensar en Él como hombre? Éstas eran las preguntas que formaron el enfoque de Controversias Cristológicas. — Fuente: Charles M. Jacobs, *The History of the Church* (1925), pp. 52-55.

➤ 1. *Arrianismo*

Como se definió en la Historia de la iglesia, el Arrianismo es en esencia como sigue:

"El Padre solo es Dios; por consiguiente él solo es ingénito, eterno, sabio, bueno e invariable, y él está separado por un abismo infinito del

mundo. Él no puede crear el mundo directamente, pero sólo a través de un agente, el Logos. El Hijo de Dios es pre-existente, antes de todas las criaturas, y sobre todas las criaturas, un intermediario entre Dios y el mundo, el creador del mundo, la imagen perfecta del Padre, y el ejecutor de sus pensamientos, y así capaz de ser llamado en un sentido metafórico Dios, y Logos y Sabiduría. Pero por otro lado, él es una criatura, es decir, la primera creación de Dios a través de quien el Padre llamó las otras criaturas a la existencia; él fue creado de la nada (no de la esencia de Dios), por la voluntad del Padre, antes de todos los tiempos imaginables; él no es por consiguiente eterno, pero tuvo un principio, y hubo un tiempo cuando él no era.

El arrianismo, de esta manera, se eleva mucho por encima del Ebionismo, Socinianismo, deísmo y el racionalismo, en mantener la pre-existencia personal del Hijo antes de todos los mundos, que fueron su creación: pero está de acuerdo con aquellos sistemas reduciendo al Hijo a la esfera de los seres creados, qué por supuesto, incluye la idea de condición temporal y finita. A principio el arrianismo atribuyó a Cristo la calidad de inmutabilidad y, más tarde, lo declaró sujeto a las vicisitudes de un ser creado". Fuente: Philip Schaff, *History of the Christian Church*, Vol. 3 (1902), p. 645.

2. *Trinitarianismo*

"Se establecieron tres puntos cardinales (con referencia a Cristo): la igualdad de esencia, la distinción personal, la generación eterna.

Lo que estaba faltando todavía era una expresión aproximada y adecuada que combinara estos puntos principales. El término homousios se adoptó por el Concilio de Nicea como abrazando la idea de unidad y de distinción, y la iglesia cristiana entera desde entonces ha estado unida en declarar su fe en "el Único Hijo de Dios, engendrado de su Padre antes de todos los mundos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero del Dios verdadero, engendrado, no hecho, consustancial al Padre."

Las mismas premisas que resultaron en esta posición concerniente a la relación del Hijo para el Padre finalmente y por necesidad trajeron una

conclusión similar tocante al Espíritu Santo: el símbolo de la Iglesia se extendió al Concilio de Constantinopla, A. D. 381, por la adición al tercer artículo: "El Señor y Dador de la Vida que procede del Padre, quién con el Padre y el Hijo al mismo tiempo es adorado y glorificado", la iglesia de esta manera afirma la divinidad absoluta e igual del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, asignando a cada uno los atributos y perfecciones de la deidad, mientras, por otro lado, siempre manteniendo que hay sólo un Dios, que la divinidad del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo es una unidad absoluta. No puede afirmarse que todas las dificultades fueron superadas. Las prolongadas luchas siguieron, aún después de que la iglesia, en sucesivos concilios, definió la doctrina. Pero la formulación en el credo Atanasio de la Fe Católica, "Que nosotros rendimos culto a un Dios en la Trinidad, y la Trinidad en la unidad, ni confundiendo las Personas, ni dividiendo la substancia", expone este misterio de manera que, como Hagenbach dice, "Todos los demás esfuerzos del ingenio humano por resolver sus aparentes contradicciones de una manera dialéctica deben chocarse contra este baluarte de la fe, como las olas se chocan contra una roca inflexible."... Cada una de esas "personas" posee finalmente su propia forma de subsistencia. El Padre difiere del Hijo, el Espíritu Santo difiere de ambos. El Padre es ingénito, el Hijo es engendrado, el Espíritu Santo procede del Padre y (según la Iglesia Occidental) del Hijo. Aún ninguno es Dios fuera del otro; ningún trabaja independientemente fuera del otro; los tres son uno". Fuente: E. B. Sanford, A Concise Cyclopedia of Religious Knowledge (1890), pp. 922,923.

3. Creencias Católicas Modernas

"Es de la naturaleza de Dios existir. No hay ninguna otra manera de pensar acerca de Dios, excepto pensar en él como el Ser Que nunca tuvo un principio, el Ser Que siempre era y siempre será. La Única definición real que podemos dar de Dios es esta: "Él es Quién es". Ésa es la manera, usted recordará, como Dios se describió a Moisés: "Yo soy el que soy."...

Si el pensamiento que Dios tiene de sí mismo, es de ser un pensamiento infinito, completo y perfecto, debe incluir la existencia, pues que existir es de la propia naturaleza de Dios. La imagen que Dios ve de sí mismo,

la Palabra silenciosa mediante la cual él habla eternamente de sí mismo, debe tener su propia existencia distintiva. El Pensamiento Viviente que Dios tiene de sí mismo, la Palabra Viviente en que él se expresa perfectamente, es lo que nosotros llamamos Dios el Hijo. Dios el Padre es Dios que se conoce a sí mismo. Dios el Hijo es la expresión del conocimiento de sí mismo. Así la segunda persona de la bendita Trinidad se llama el Hijo precisamente porque, de toda la eternidad, él es generado, él es engendrado, en la mente divina del Padre. Él también se llama la Palabra de Dios, porque él es la "Palabra mental" en que la mente divina expresa el pensamiento de sí mismo.

Suponga que usted se mira en un espejo de cuerpo entero. Ve allí una imagen suya que es perfecta excepto por una cosa: no es una imagen viviente; es simplemente un reflejo en el espejo. Pero si esa imagen fuera a salir del espejo y colocarse al lado suyo, viviendo y respirando como usted, entonces de hecho habría una imagen perfecta. No habría dos de usted. Habría precisamente, uno, USTED, una naturaleza humana. Habría dos "personas", pero sólo una mente y una voluntad, compartiendo el mismo conocimiento y los mismos pensamientos...

Entonces, ya que el amor propio (el tipo correcto de amor propio) es natural a un ser inteligente, allí fluiría entre usted y su imagen un amor ardiente, uno para el otro. Ahora de rienda libre a su imaginación, y piense en este amor como siendo una parte tan suya, tan profundamente arraigada en su misma naturaleza, como si fuera una reproducción viviente y respirante de usted mismo. Este amor sería una "tercera persona" (todavía solo uno, USTED, recuerde; únicamente una naturaleza humana) una tercera persona estando de pie entre usted y su imagen, y los tres de usted unidos, dándose la mano el uno al otro, tres personas en una naturaleza humana". Fuente: Leo J. Trese, The Creed—Summary of the Faith (1963), pp. 44-46.

4. Recientes ideas Teológicas

"En un Intento por definir más precisamente lo que se entiende por las tres formas unidas de Dios, la iglesia ha hablado de Dios como "tres Personas," una práctica que regresa al tercer siglo. La traducción

latina de la palabra persona como "person" puede ser engañosa, porque el sentido del tercer siglo es bastante diferente del actual. La palabra originalmente se refirió para dramatizar los roles en la actuación, y sólo más tarde a la propia conciencia o ego, el individuo, "persona". El uso del término hoy en relación con la Trinidad implica que hay tres seres divinos personales en un Dios, una forma definida de triteísmo. En contraste a esto, la doctrina de la Trinidad se ha proyectado para afirmar la unidad de las tres formas unidas de Dios.

Por esta razón, Karl Barth y otros teólogos contemporáneos persuasivamente discuten que el atributo de la personalidad sólo debe ser aplicado a Dios en su unidad. En nuestra comunión con él, somos confrontados con uno. "Tu", un Dios que se da a conocer en tres maneras de ser. Hemos conocido este único Dios como el Padre, bondadoso Creador y Sustentador de la vida. Lo hemos conocido como el Hijo, manifestándose a nosotros redentoramente en Jesús el Cristo. Lo hemos conocido como el Espíritu Santo, la continua presencia viviente de él con nosotros, llamándonos a la reconciliación con él a través de Cristo y facultándonos para vivir en esta completa relación. Estas tres maneras de ser no son el trabajo de tres "individuos" distintos, sino de un Dios. Cada uno es una verdadera expresión de su íntima naturaleza, de quién él verdaderamente es. Pero los cristianos no pueden decir quién es verdaderamente él en su plenitud sin referirse a su poder creativo, su encarnación redentora en Cristo, y su iluminación continua como el Espíritu Santo.

Esta manera de describir el Espíritu Santo convence a muchas personas como la manera más exacta de expresar [la] creencia cristiana sobre las tres formas unidas de Dios". Fuente: Edward W. Bauman, *Beyond Belief* (citado en el libro *Faith in the Search of Understanding*, by John B. Magee).

5. Resumen

a) Arrianismo

"Arius (280-336), presbítero de Alejandría, enseñó... que el Hijo no era igual al Padre; que él no era de la misma substancia; que él ni era infinito ni eterno; que él era una criatura, a saber, la más perfecta criatura,

uno por quien todos los otros seres fueron creados, una criatura que fue exaltada a semejante estado de unidad con Dios que, en un cierto sentido, él podría llamarse Dios, pero, definitivamente, él era una criatura." --A. Boulenger, *Histoire de L'Eglise (Church History)*, p. 111.

b) Trinitarianismo

"Fue decidido [en el primer concilio ecuménico de la iglesia, en Nicea en 325], como una creencia general de la Iglesia, que Jesucristo es mismo Dios del mismo Dios, de una substancia con el Padre, y engendrado del Padre desde la eternidad." --Nils Lovgren, *A Church History*, p. 72.

El credo llamado "Credo de Nicea", redactado después del Concilio de Nicea, reza así (según el Libro de Oración Común):

"Yo creo en un Dios el Padre Omnipotente, creador de cielo y tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles;

"Y [Creo] en un Señor Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios; engendrado de su Padre antes de todos los mundos; Dios de Dios; luz de Luz, mismo Dios del mismo Dios;...

"Y Yo creo en el Espíritu Santo, el Señor, y Dador de la vida, que procede del Padre y el Hijo..., quién con el Padre y el Hijo al mismo tiempo es adorado y glorificado..." Roland H. Bainton, *The Church of Our Fathers*, p. 44.

Una doctrina que no es totalmente correcta no puede estar totalmente equivocada. Antes de que alguien pueda atacar una creencia doctrinal, debe ser capaz de definirla correctamente y señalar sus rasgos heréticos. Nuestros amigos del antitrinitarianismo no han hecho eso. En cambio, nos dan una lista de distinciones entre la enseñanza de "Jesucristo y sus Apóstoles" y la creencia del "Trinitarianismo." Pero muchas de ellas son distinciones artificiales que no soportarían una confrontación con estos hermanos a la luz de la Biblia y el Espíritu de Profecía. Ellos rechazan el trinitarianismo principalmente porque enseña una Divinidad de tres personas que no pueden aceptar, aunque este punto está en armonía perfecta con un "Así dice el Señor." Pensamos que ellos harían un mejor trabajo si sólo dirigieran su estocada a los aspectos erróneos del dogma, tal como estos dos:

“Desde toda la eternidad, [el Hijo] es generado, Él es engendrado, en la mente divina del Padre.”

“La doctrina de la trinidad es propuesta para afirmar las tres formas unidas de Dios... un Dios que se hace conocido en tres maneras de ser.”

Por supuesto, debemos rechazar las ideas equivocadas de una doctrina; algunos, sin embargo, van más allá: rechazan las ideas equivocadas junto con las ideas correctas. Nos parece, en otras palabras, que ellos están tirando al bebe con el agua en la tina.

La Divinidad en la historia adventista

Los primeros pioneros del Advenimiento no tenían toda la verdad. Muchos de ellos, aún rechazando la doctrina católica de la Trinidad, revelaron una fuerte inclinación hacia el Arrianismo. Aquí está un ejemplo:

Como errores fundamentales, podríamos clasificar con [la] falsificación del sábado otros errores que los protestantes han traído fuera de la iglesia católica, tal como el bautismo de aspersion, la trinidad, la conciencia de la muerte y la vida eterna en el sufrimiento. Las personas que han sostenido estos errores fundamentales, indudablemente lo han hecho ignorantemente; pero ¿puede suponerse que la iglesia de Cristo llevará consigo estos errores hasta que las escenas del juicio estallen en el mundo? Pensamos que no. ‘Aquí están [en el periodo del mensaje dado justo antes de que el Hijo del hombre tome su lugar en la nubes] los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús’. Esta clase que vive justo antes del segundo advenimiento, no estará guardando las tradiciones de hombres, ni estarán sosteniendo errores fundamentales relativos al plan de salvación a través de Jesucristo. Y cuando los verdaderos rayos de luz alumbrén estos asuntos, y sea rechazada por la mayoría, entonces la condenación vendrá sobre ellos. Cuando la verdad del sábado sea fijada ante los hombres, y las demandas del cuarto mandamiento estén propuestas ante ellos, y rechacen esta institución sagrada del Dios del cielo y escojan en su lugar una institución de la bestia, entonces puede decirse, en el sentido más completo, que tal es una adoración a la bestia. El mensaje de advertencia del tercer ángel es dado con referencia a ese periodo, cuando la marca de la bestia sea recibida, en

lugar del sello del Dios vivo. ¡Solemne, terrible, rápidamente la hora se acerca!. --Fuente: James White, Review and Herald , sept. 12, 1854.

El "misterio de iniquidad" empezó a trabajar en la iglesia en los días de Pablo. Finalmente terminada la simplicidad del evangelio, y corrompida la doctrina de Cristo, la iglesia se fue hacia el desierto. Martín Lutero, y otros reformadores, se levantaron en el poder de Dios, y con la Palabra y Espíritu, haciendo grandes avances en la reforma. La grande falta que podemos encontrar en la Reforma es, lo que los Reformadores dejaron de reformar. Si hubieran seguido adelante, y hacia adelante, habrían dejado atrás los últimos vestigios del papado, tal como la inmortalidad natural, la aspersion, la trinidad, y la guarda del domingo, y la iglesia estaría ahora libre de sus errores. Fuente: James White, Review and Herald, febrero 7, 1856.

Estamos agradecidos al Instituto de Investigación Bíblica, Silver Spring, MD, por la siguiente, información:

"La evidencia de un estudio de la historia Adventista indica que desde los primeros años de nuestra iglesia hasta 1890, un sin número de escritores tomó una posición arriana o semiarriana. La visión de Cristo presentada por aquellos años por los autores Adventistas era que había un tiempo cuando Cristo no existió, que su divinidad era una divinidad delegada, y que por consiguiente él es inferior al Padre. Con respecto al Espíritu Santo, su posición estaba en que él no fue el tercer miembro de la Divinidad sino el poder de Dios" --Gerhard Pfandl, The Doctrine of the Trinity Among Adventists, p. 1.

Esta posición fue mantenida "hasta 1890"; entonces,--deseamos enfatizar--el Señor envió luz a su pueblo, a través del ministerio de E. G. White, par corregir sus puntos de vista erróneos sobre esta importante doctrina.

LeRoy E. Froom, en un interesante libro publicado por la Review and Herald Publishing Association (1949), informa como el Arrianismo trató de deslizarse dentro de la Iglesia Adventista en los días de los pioneros.

"En el tercer siglo," él dice, "aquel tiempo de desenvolvimientos de apostasías, Pablo de Samosater promovió una teoría que niega la personalidad del Espíritu Santo, considerando al Espíritu Santo meramente como una influencia, una fuerza del poder y la energía divina, una

influencia que sale de Dios y trabajó sobre los hombres. Entonces, cerca del tiempo de la Reforma Protestante, dos hombres, Laeleus Socinus y su sobrino, Faustus Socinus, repasaron la teoría, y muchos la aceptaron.

"La influencia desalentadora de este concepto ha penetrado en muchas iglesias protestantes... Es significativo que las pronunciaciones del Espíritu de Profecía estaban en ángulo recto contra los prevalecientes sentimientos por parte de algunos de los pioneros del Movimiento Adventista quienes se inclinaron a esta idea impersonal de una influencia..." --LeRoy E. Froom, The Coming Comforter, p. 56.

En las páginas siguientes, veremos como el Espíritu de Profecía se opuso fuertemente a la idea de que el Espíritu Santo es sólo una influencia impersonal que emana del Padre (o del Padre y el Hijo), que Cristo es un ser creado y que él no es ningún Dios en el sentido más completo, que la Divinidad esta compuesta de sólo dos personas, etc.

1. La Iglesia Adventista define su posición

Si algunos de los pioneros escribieron artículos rechazando la doctrina católica de la Trinidad, hicieron un buen trabajo. Pero debemos tener presente que sus escritos no estaban libres de errores doctrinales. Por consiguiente, no podemos tomar todos sus puntos de vista como la verdad del evangelio. No debe olvidarse que entre los ASD Antitrinitarios, la posición oficial de la Iglesia Adventista, en los pioneros días, fue definida en su declaración de creencias titulada, Principios Fundamentales de los ASD en 1872. Esto es lo que ellos creyeron y enseñaron en referencia con la Divinidad:

1. Que hay un Dios, un ser personal, espiritual, el creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente, y eterno, el infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad, y misericordia; invariable, y por todas partes presente por su representante, el Espíritu Santo. Salmos 139:7.

2. Que hay un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, uno por quien Dios creó todas las cosas, y por quien ellos existen; que él tomó la naturaleza de la simiente de Abraham para la redención de nuestra raza

caída; que él habitó entre los hombres lleno de gracia y verdad, vivió nuestro ejemplo; murió nuestro sacrificio, se levantó por nuestra justificación, ascendió en los cielos para ser nuestro único mediador en el santuario en el cielo, donde, con su propia sangre él hace expiación por nuestros pecados; que la expiación más allá de ser hecha en la cruz, que era la ofrenda del sacrificio, es la última parte de su trabajo como sacerdote conforme al ejemplo del sacerdocio levítico que simbolizó y prefiguró el ministerio de nuestro Señor en el Cielo. Ver Lev. 16; Heb. 8:4,5; 9:6,7

16. Que el Espíritu de Dios fue prometido para manifestarse en la Iglesia a través de ciertos dones, enumerados sobre todo en 1 Cor. 12 y Ef. 4; que estos dones no están diseñados para sobrepasar, o tomar el lugar de la Biblia, que es suficiente para hacernos sabios hacia la salvación, ninguno más que la Biblia puede tomar el lugar del Espíritu Santo; que especificando las varias formas de su operación, el Espíritu ha hecho provisión para su existencia y presencia con el pueblo de Dios hasta el fin del tiempo, para guiar a una comprensión de esa palabra que él había inspirado, para convencer de pecado, y para realizar una transformación en el corazón y en la vida; y que aquellos que niegan al Espíritu su lugar y funcionamiento, simplemente niegan esa parte de la Biblia que asigna a él este trabajo y posición.

En estos Principios Fundamentales (1872), no se mencionan ni Arrianismo ni Trinitarianismo entre las creencias fundamentales adventistas. Ni el antitrinitarianismo se enumeró en otras declaraciones de lo que se entendió como la verdad presente. J.N. Loughborough, en El Gran Segundo Movimiento Adventista, cuidadosamente traza el desarrollo de cada doctrina importante y definiendo la verdad del temprano Adventismo. El guarda silencio sobre el antitrinitarianismo como un punto de la verdad presente. El libro, Sinopsis de la Verdad Presente que era basado en las conferencias del Instituto de la Biblia de James White y Uriah Smith, no se refiere al antitrinitarianismo como una doctrina entre los Adventista del Séptimo día. Este silencio es significativo, puesto que estas conferencias se presentaron con el propósito de traer al ministerio Adventista hacia la unidad en toda la verdad presente. Y lo que es más informativo es que la hermana White no incluye las ideas Arrianas entre los "pilares" o "hitos" de la fe Adventista.

2. El Movimiento de Reforma de los ASD define su posición

Hasta donde la comprensión de la Divinidad está involucrada, el Movimiento de Reforma de los ASD heredó la posición histórica de la Iglesia ASD (1872). Con referencia a la Divinidad, nuestros principios de Fe (1925) rezan:

a) Dios

Creemos que existe un solo Dios que ha criado por su sabiduría y omnipotencia, cielo y tierra (Exodo 20:2,3; Isa. 45:5,6,18).

Dios es un ser espiritual (Juan 4.24), eterno, sin principio y sin fin (Apoc. 21:6), presente en todas partes (Salm. 139:1-12); tiene su trono en el cielo, y los hombres en su presente estado pecaminoso no pueden verlo. (1 Timoteo. 6:16; Isa. 59:2; Juan 1:18; Ex. 33:20). Solamente por fe podemos llegar a Dios. (Hebreos 11:6).

b) Jesucristo

Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios vivo, consubstancial con el Padre. (Heb. 1:1-3,5). Desde la eternidad fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra por medio de él. (Col. 1:15-17). Y por eso solamente él puede ser mediador entre Dios y los hombres. (1 Tim. 2:5). En conformidad con el testimonio de los profetas fue nacido en esta tierra en Belén, engendrado por el Espíritu Santo de Dios y nacido como hombre de la Virgen María. (Mat. 1:18-23). Solamente por medio de su muerte y por la fe en la gracia podemos ser salvados. (Lucas 1:77-79; Hechos 4:12; Juan 14:15; 1 Juan 2.3-6).

c) El Espíritu Santo

Creemos que el Espíritu Santo es el representante de Cristo en la Tierra (Juan 14:6). Sin él sería imposible comprender la voluntad de Dios y vivirla. También sería imposible una exacta interpretación de la Palabra

de Dios sin el Espíritu Santo. (Juan 14:26; 1 Cor. 2:11). Es un poder del Padre y del Hijo y es activo también por los hombres (2 Pedro 1:21; 1 Pedro 1:11).

El Espíritu Santo es uno con el Padre y el Hijo, de manera que los creyentes son bautizados no solamente en nombre de ellos, sino también en nombre del Espíritu Santo, después de haber conocido a éste. (Mat. 28:19; 1 Juan 5:7; 2 Cor. 13:13).

A la luz de nuestros Principios de Fe, como puede verse, no enseñamos la doctrina Católica de la Trinidad. En 1925 heredamos la creencia que la Iglesia ASD incorporó en sus Principios Fundamentales, a saber, que el Espíritu Santo es el "representante" de Dios. Con referencia a la Divinidad, debemos repetir, la posición adoptada por los Reformadores de los ASD no es diferente de la posición definida por los pioneros Adventistas (1872).

No hemos omitido ninguna parte de la verdad sagrada considerada como los pilares de la fe Adventista. Aunque varios pioneros sostuvieron que el rechazo de la trinidad papal era importante, ninguna declaración específica en apoyo del Arrianismo o Semi-arrianismo alguna vez se volvió parte de la verdad presente. No debemos confundir lo que varios individuos escribieron con lo que la iglesia entendió como la verdad presente revelada a ellos por Dios, confirmado por el milagroso guía de su Espíritu, y testificado por su profeta. No podemos construir una doctrina sobre ideas en que los pioneros no estaban unidos y para lo cual el Espíritu Santo no confirmó como la verdad presente. Estos hechos no deben ser ignorados por nuestros amigos del antitrinitarianismo o por cualquiera que quiere involucrar al Movimiento de Reforma de los ASD en su discusión sobre este asunto.

Nuestras creencias están basadas en la Biblia (CS 653), la cual tratamos de entender bajo la guía del Espíritu Santo y con la ayuda de los escritos del Espíritu de Profecía. Y nosotros no creemos que la puerta estaba cerrada para una luz más adicional en 1850, o 1872, o 1888. E. G. White escribió:

“Luz, hermanos, más luz necesitamos. Haced sonar la trompeta en Sión; haced resonar la alarma en el monte santo. Reunid a la hueste del Señor, con corazones santificados, para que escuchen lo que el Señor

dirá a su pueblo; porque él ha aumentado la luz para todos los que oigan.” TM 410.

“No debemos pensar ni por un momento que no hay más luz, ni más verdad para sernos reveladas.” OE 325.

“No podemos sostener que ninguna posición, una vez adoptada, ninguna idea, una vez defendida, no habrá de ser abandonada en circunstancia alguna. Hay solamente Uno que es infalible: Aquel que es el camino, la verdad y la vida”. TM 105. (1893)

Por consiguiente, no tenemos ninguna excusa por ignorar la luz adicional que Dios envió a su pueblo durante los últimos años del ministerio de E. G. White. Un buen número de declaraciones vino de su pluma después de 1888, en armonía con el Nuevo Testamento, para corregir las ideas equivocadas prevalecientes entre los pioneros acerca de la Divinidad.

Conceptos conflictivos

Es verdad que los primeros pioneros ASD rechazaron la doctrina Católica de la Trinidad, y lo mismo hace el Movimiento de Reforma de los ASD. Ni en las Escrituras ni en los Testimonios encontramos apoyo para este dogma. Pero la misma cosa es verdad acerca del Arrianismo y la doctrina de que el Espíritu Santo es sólo una influencia impersonal. Hasta ahora, como los abogados de estas ideas son incapaces para elaborar a favor suyo, convincentes evidencias en nombre de sus conclusiones de la Biblia y del Espíritu de Profecía, sus opiniones humanas son inaceptables para nosotros.

Hasta donde la verdad doctrinal esta comprometida, no tenemos ninguna duda que debemos estar al lado de los pioneros--pero sólo hasta donde ellos estaban establecidos sobre la verdad. No todo lo que ellos creyeron era correcto. Aquí está un ejemplo: "Por un tiempo después del chasco de 1844,... [ellos creyeron]... que la puerta de la gracia quedó entonces cerrada para siempre para el mundo." IMS 71. Esta posición se defendió hasta que el Señor envió luz sobre el asunto. E. G. White escribió: "Fue la luz que me dio Dios la que corrigió nuestro error y nos capacitó para ver la verdadera situación." Ibid. Dios no usó los pioneros para corregir a la profeta; al contrario, Él corrigió a los pioneros a través de la profeta. Por consiguiente, formulamos unas preguntas a nuestros amigos del antitrinitarianismo:

¿Qué posición toma usted cuándo ve una discordancia entre la opinión de algunos de los pioneros y los escritos de la hermana White?

A continuación, unos ejemplos más de tales discordancias:

En su libro *Thoughts on Revelation*, p. 59 (edición 1867), Uriah Smith escribió que Cristo era "el primer ser creado". Desde que este concepto erróneo fue publicado en un libro, esto es una indicación que, entre los

pioneros respetados, él no era el único para apoyar esta creencia. Prescott admitió: "Creímos por largo tiempo que Cristo era un ser creado."—W. W. Prescott, 1919 Bible Conference Transcripts, Julio 6, 1919, p. 62. Esta idea fue mantenida por largo tiempo.

"Por cerca de 1880 la idea de Cristo como un ser creado desapareció y el concepto de Cristo como el "engendrado" se tomó literalmente lo que significó que Cristo en algún lugar en la eternidad procedió del Padre y estaba por consiguiente subordinado a Él... No sólo Uriah Smith, editor de la *Review and Herald*, creyó hasta su muerte en 1903 que Cristo tenía un principio, sino que durante las primeras décadas del siglo XX había muchos que se aferraron al punto de vista que de alguna manera Cristo vino delante del Padre, i.e., él tenía un principio y era por consiguiente inferior a Él."—Gerhard Pfandl, *The Doctrine of the Trinity Among Adventists*, pp. 3,4.

Había muchos que sostuvieron la idea que Cristo tenía un principio, en contra de la luz que Dios envió al pueblo Adventista, a través de E. G. White, durante las últimas dos décadas de su ministerio. Usted leerá las declaraciones correspondientes del Espíritu de Profecía en las páginas siguientes.

Uriah Smith también sostuvo que ambas, la naturaleza humana y la divina de Cristo murieron en la cruz. Y, además, él no estaba solo apoyando esa posición doctrinal. Esto es lo que él escribió:

"El punto elaborado por los ASD [es] que, si [de Cristo] la naturaleza pudo ser separada en humana y divina, y sólo la parte humana murió, entonces el mundo se proveyó con sólo un sacrificio humano, no un sacrificio divino, como nosotros afirmamos." RH Marzo 27, 1888.

J. H. Waggoner (padre de E. J. Waggoner) era de la misma opinión. En su libro *The Atonement* él escribió:

"No importa que exaltada era la preexistencia del Hijo; no importa que glorioso, que poderoso, o incluso eterno; si la masculinidad sólo muriera, el sacrificio sólo era humano. Así pues, hasta donde la muerte substituta de Cristo esté involucrada, esto es Socinianismo."—*The Atonement in the Light of Nature and Revelation*, pp. 164-166 (edición de 1884).

Socinianismo es el nombre dado a una doctrina introducida por Faustus Socinus, un adherente del siglo XVI y XVII, movimiento teológico que profesando creer en Dios y adhiriéndose a las Santas Escrituras negaba la divinidad de Cristo.

La enseñanza de que ambas naturalezas de Cristo, la humana y la divina, murieron en la cruz también estaba en conflicto con la luz que vino a la iglesia a través del ministerio de E. G. White. Ella escribió:

“Aquel que había dicho: ‘Yo pongo mi vida, para volverla a tomar’... ‘Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré’, salió de la tumba a la vida que estaba en sí mismo. La Deidad no murió. La humanidad murió;... Por su divinidad Cristo tenía poder para romper las ataduras de la muerte.” 5CB 1113 (IMS 354).

La discordancia entre G. I. Buttler, el presidente de la Conferencia General, y E. J. Waggoner, editor de *Signs of the Times*, muestra que los pioneros no estaban claros en la naturaleza humana de Cristo y en otros puntos. Antes de la conferencia en 1888, Waggoner preparó un pequeño folleto, *El Evangelio en Galatas*, como una contestación al libro de Buttler, *La Ley en Galatas*. El siguiente punto de vista defendido por Waggoner despertó una controversia entre alguno de los pioneros:

“Estos textos (Gal 4:4; Rom. 8:3; Filp. 2:5-7; Heb. 2:9) muestran que Cristo tomó sobre sí la naturaleza humana, y que como consecuencia él estaba sujeto a la muerte. Él vino a este mundo con el propósito de morir; y así desde el mismo comienzo de su vida terrenal él estaba en la misma condición que los hombres están por los cuales él murió para salvar... (Rom. 1:3)... ¿Cuál fue la naturaleza de David, ‘según la carne’? ¿No era pecaminosa?... No se sobresalte con una terrible sorpresa; no estoy dando a entender que Cristo era un pecador... Si Cristo no hubiera sido hecho en todas las cosas tal como sus hermanos, su vida libre de pecado no fuera un incentivo para nosotros.”—*The Gospel in Galatians*, p. 61.

El anciano Robert J. Wieland hizo un comentario sobre este problema como sigue:

“De hecho, este punto de vista debió de haber estado asustando al Anciano Buttler, o él no habría teleografiado a los delegados a Minneapolis

[1888] a ‘levantarse por los antiguos hitos’ y así rechazar el mensaje de Waggoner.”—*The Broken Link*, p. 12.

La hermana White recibió muchas quejas acerca de la “nueva luz” presentada por el Anciano Waggoner, pero ella lo respaldó, contrariamente a la opinión de otros pioneros. Ella escribió:

“Me han llegado cartas que afirman que Cristo no podría haber tenido la misma naturaleza que el hombre, pues si la hubiera tenido, habría caído bajo tentaciones similares. Si no hubiera tenido la naturaleza del hombre, no podría ser nuestro ejemplo. Si no hubiera sido participante de nuestra naturaleza, no podría haber sido tentado como lo ha sido el hombre. Si no le hubiera sido posible rendirse ante la tentación, no podría ser nuestro ayudador. Fue una solemne realidad que Cristo vino para reñir las batallas como hombre, en lugar del hombre. Su tentación y victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo.” IMS 477,478.

“Al tomar sobre sí la naturaleza humana en su condición caída, Cristo no participó en lo más mínimo en su pecado... El se compadeció de nuestras debilidades y en todo fue tentado como lo somos nosotros, ‘pero sin pecado’... No debiéramos albergar dudas en cuanto a la perfecta impecabilidad de la naturaleza de Cristo.” ST Junio 9, 1898.

En este caso, de nuevo, nosotros hemos puesto los escritos del Espíritu de Profecía sobre las ideas mantenidas por algunos de los pioneros.

En 1888, Dios usó dos de los pioneros, Waggoner y Jones, para presentar el mensaje Cristo Justicia Nuestra a los líderes y delegados a la asamblea de la Conferencia General en Minneapolis, Minesota. Había pioneros muy respetados entre ellos. ¿Cuál fue su reacción al mensaje traído por estos dos hombres? Ellos rechazaron la luz de cielo como incompatible con los hitos antiguos.

“De su lecho de enfermo en Battle Creek el presidente de la Conferencia General telegrafió a sus defensores principales, hombres tales como Uriah Smith y J. H. Morrison,... a ‘levantarse por los antiguos hitos’”—R. W. Schwarz, *Light Bearers to the Remnant*, p. 187.

“Los hermanos experimentados más antiguos se ofendieron a causa de la perspectiva de Ellen White tan decidida apoyando a dos hombres comparativamente jóvenes y desconocidos contra prácticamente la asamblea entera de obreros. El anciano A. G. Daniells dijo después que

ella tuvo que estar de pie 'casi sola' contra toda la Conferencia General (El Don Permanente de Profecía, p. 369)"—Robert J. Wieland and Donald K. Short, 1888 Re-Examined, p. 19.

"En Minneápolis... Satanás tuvo éxito en impedir que fluyera hacia nuestros hermanos, en gran medida, el poder especial del Espíritu Santo... El enemigo les impidió que obtuvieran esa eficiencia que pudiera haber sido suya para llevar la verdad al mundo,... Fue resistida la luz que ha de alumbrar a toda la tierra con su gloria, y en gran medida ha sido mantenida lejos del mundo por el proceder de nuestros propios hermanos." IMS 276.

Ciertamente respetamos los puntos de vista de los pioneros Adventistas, pero sólo hasta donde ellos estaban en armonía con la Biblia y el Espíritu de Profecía. No todo lo que ellos enseñaron se aceptó después como la verdad, aun cuando la hermana White, al principio, no dijo nada que los contradijó. No pocos puntos de vista equivocados encontraron su lugar en la prensa.

Un ejemplo adicional de lo que estamos diciendo puede encontrarse en la comprensión de Uriah Smith sobre "la tercera parte de las estrellas de cielo" que Satanás, el dragón, sacó después de él, cuando cayó del cielo (Apoc. 12:4). Él explicó este versículo como sigue:

"El dragón, siendo un símbolo, podría tratar con las estrellas simbólicas; y la cronología del acto aquí mencionado podría confinar al pueblo judío. Judea se volvió una provincia romana sesenta y tres años antes del nacimiento del Mesías. Los judíos tenían tres clases de gobernantes: reyes, sacerdote, y el Sanedrín. Un tercero de éstos, los reyes, fue tomado por el poder romano."—The Revelation, pp. 510,511.

La guerra en el cielo (Apoc. 12:7), de acuerdo con Uriah Smith, tuvo lugar "en los días del Primer advenimiento" de Cristo.—ibid, p. 513.

Desde que el libro del Anciano Smith fue publicado por la iglesia, muchos otros pioneros debieron de haber compartido sus ideas que nunca fueron respaldadas por E. G. White.

Con referencia a la comprensión de la Deidad, algunos de los pioneros también sostuvieron ideas equivocadas, y, por consiguiente, tuvieron discordancias serias en la conferencia de Minneápolis en 1888. Froom informa:

"Como repetidamente declaro, habíamos llegado a 1888 con puntos de vista divididos sobre las Tres Personas de la Divinidad; la existencia eterna, Deidad, y la pre-encarnación igual de Cristo con el Padre;... junto con la personalidad y operación del Espíritu Santo."—LeRoy E. Froom, Movement of Destiny, p. 314.

Dos años después de la conferencia de Minneápolis, uno de los pioneros escribió:

"Aunque nosotros reclamamos ser creyentes en, y adoradores de, sólo un Dios, yo he pensado que hay tantos dioses entre nosotros como hay concepciones de la Deidad. Y cuántos hay de éstos, y qué limitado es la mayoría de ellos."—D. T. Bourdeau, RH noviembre 18, 1890.

"De hecho, allí parece haber habido muchas ideas sobre Dios entre los Adventista durante este tiempo [alrededor de 1888]"—Russel Holt, The doctrine of the Trinity in the Seventh-day Adventist Denomination: its Rejection and Acceptance

Mientras la división de opinión acerca de la Deidad duraba entre los pioneros, la Pacific Press, donde E. J. Waggoner era editor hasta mayo de 1891, publicó un folleto colocando delante la doctrina de la Trinidad. Citamos de este folleto:

"El Arriano que considera a Cristo como más que humano pero menos que divino, y también el Sociniano que lo consideran como absolutamente humano están iguales en error por razonar de aquellos pasajes que lo colocan como subordinado al Padre y omitiendo para dar fuerza apropiada a aquellos que enseñan absoluta divinidad. Ninguno [el Arriano ni el Sociniano] aceptan el testimonio entero de la Biblia con respeto a Cristo. Esto lleva a ambos a ser falsos aun cuando no tengan idénticas conclusiones."—Samuel T. Spear, The Bible Doctrine of the Trinity (hecho en 1889 y reimpresso en 1892).

Otro problema doctrinal serio relacionado con la Deidad era la promoción de ideas panteísta que creó una fuerte división de opinión entre los pioneros en los días de la hermana White. Ella advirtió a la iglesia:

"El enorme poder que obra en toda la naturaleza y sostiene todas las cosas, no es meramente, como dicen algunos hombres de ciencia, un principio que todo lo penetra, ni una energía activa. Dios es espíritu, y

no obstante es un ser personal, pues el hombre fue hecho a su imagen.” Ed. 131,132.

“Los sentimientos científicos, espiritualistas, representan al Creador como un ser que satura toda la naturaleza, se ha dado a nuestro pueblo, e incluso ha sido recibido por algunos que han tenido una experiencia larga como maestros en la Palabra de Dios. Los resultados de este invento insidioso saldrán una y otra vez. Hay muchos para quienes esfuerzos especiales tendrán que ser hechos para librarlos de esta decepción engañosa.

“Estoy ahora autorizada para decir que el tiempo ha llegado para tomar una acción decidida. El desarrollo visto en la causa de Dios es similar al desarrollo visto cuando Balaam causó en Israel el pecado justo antes de que entraran en la tierra prometida. Cuán peligroso es exaltar a cualquier hombre que se confunde, y confunde las mentes de otros con respecto a las verdades que durante los últimos cincuenta años el Señor ha estado dando a su pueblo.

“Pocos pueden ver el significado, de la presente apostasía. Pero el Señor ha alzado la cortina, y me ha mostrado su significado, y el resultado que tendrá si se le permite continuar. Debemos alzar nuestras voces ahora en advertencia. ¿Nuestro pueblo reconocerá a Dios como el Gobernante supremo, o escogerá los argumentos engañosos y puntos de vista que, cuándo totalmente se desarrollen, harán, en las mentes de aquellos que los acepten, como nada?” SpT, Series B, N° 7, pp. 36,37.

Froom da más detalles sobre este nuevo problema doctrinal entre los Adventistas del Séptimo Día:

“El problema del panteísmo vino antes de los últimos años noventa [1890] y persistió durante varios años. Apareciendo como una clase de supuesto “ángel de luz”, con la fascinación de nuevos términos y conceptos, el germen de la idea había aparecido en el primer libro del Dr Kellogg, *Harmony of Science and the Bible* (1879)... En 1897 el Dr. Kelloggs dio una disertación a la Conferencia General... que sacó el problema al descubierto. Aquí las ideas panteístas aparecían ahora en las declaraciones expresas. Éstas se amplificaron entonces en su *Living Temple* (1903). Y algunos en ambos lados del Atlántic se dejaron llevar por estas sutilezas. Las desviaciones de Kellogg se vistieron de un idioma atrayente. Su enseñanza esotérica implicó que Dios estaba en todo como

la vida real, para que cuando nosotros comamos o bebamos, recibiéramos a Dios. Y esto comenzó a ser enseñado en el Colegio del Sanatorio de Battle Creek (GC Bulletin, 1899, p. 58 ff)”—LeRoy E. Froom, *Movement of Destiny*, p. 349.

“Mientras la Señora White estaba en Australia, las ideas de la immanencia de Dios en las criaturas vivientes empezaron a aparecer en los círculos Adventistas. Kelloggs no era el único para proponer las tales teorías, a pesar de que él las hizo tan frecuentemente a la Conferencia General en sesión en 1897. Hombres como Prescott y E. J. Waggoner promovieron ideas similares. De hecho, en los últimos años, A. G. Daniells vio al Dr. Waggoner como el agresor principal en esta materia. [Finalmente] Kelloggs lanzó duda en la creencia que si todos los escritos de la Señora de White podrían ser considerados inspirados por Dios.”—R. W. Schwarz, *Light Barers to the Remnant*, pp. 288,290.

Es innecesario repetir, que había un conflicto entre los pioneros en los puntos importantes de doctrina hasta que la luz sobre estos problemas doctrinales llegó a la iglesia a través del ministerio de E. G. White.

Capítulo IV

Más luz desde 1888

El Espíritu de Dios usó la pluma de la hermana White para escribir fuera de la verdad -sólo la verdad - lo que había de ser revelado a los pioneros. Por consiguiente, bajo la guía del Espíritu Santo, ella era muy selectiva en lo que ella tenía que escribir. En sus escritos, ella nunca respaldó los errores sostenidos por algunos de los pioneros. Ella nos advirtió:

“He sido instruida en el sentido de que el Señor, gracias a su infinito poder, ha preservado la mano derecha de su mensajera por más de medio siglo a fin de que la verdad sea escrita a medida que él me pide que la escriba para publicarla en periódicos y libros. ¿Por qué? Porque si no se la escribiera, cuando mueran los pioneros, habría muchos nuevos en la fe que aceptarían a veces como mensajes de verdad enseñanzas llenas de opiniones erróneas y engaños peligrosos. A veces lo que los hombres enseñan como ‘luz especial’ es, en realidad un error falaz que, como la cizaña sembrada entre el trigo, producirá una funesta cosecha... Hay algunos que, al aceptar teorías erróneas, tratan de fundamentarlas entresacando de mis escritos declaraciones verdaderas que usan separadas de su contexto, y que han sido pervertidas al mezclarlas con el error.”—Carta 136, Abril 27, 1906 (Cada Día con Dios, p. 126).

“Los puntos principales de nuestra fe tal como nosotros los sostenemos hoy se establecieron firmemente. Punto tras punto fue definido claramente, y todos los hermanos llegaron a la armonía... Nuestra experiencia fue maravillosamente consolidada por la revelación del Espíritu Santo.” MS 135, 1903 (The Early Years, vol. 1, p. 145.)

Según esta advertencia, la sierva del Señor fue dirigida especialmente por el Espíritu Santo durante los últimos años de su

ministerio. Ella supo qué escribir y qué no escribir hasta donde la verdad está comprometida. Ella no respaldó las ideas Arrianas sostenidas por algunos de los pioneros. Ni ella dio la bienvenida a las "representaciones espiritualistas" contenidas en los puntos de vista trinitarios que algunos fueron inclinados a aceptar al final del siglo. Por consiguiente, la idea de que toda la luz ya se había dado a los pioneros antes de 1888, y que ellos tenían razón en todos los puntos, es completamente infundado. E. G. White escribió:

“No hay ninguna excusa para nadie en tomar la posición que no hay más verdad a ser revelada y que todas nuestras exposiciones de la Escritura están sin un error. El hecho de que ciertas doctrinas han sido sostenidas como verdad por muchos años por nuestro pueblo no es una prueba de que nuestras ideas son infalibles.”—RH Diciembre 20, 1892.

Dejemos este punto bien entendido: estamos cumpliendo con la luz acumulada que recibimos hasta el principio del siglo XX. Esto significa que "ciertas doctrinas que han sido sostenidas como verdad por muchos años" pueden tener que ser desechadas. No puede mantenerse "que todas nuestras [anteriores] exposiciones de Escritura están sin un error." La luz adicional que Dios envió a su pueblo, a través del ministerio de E. G. White, sobre todo después de 1888, para confirmar "los puntos principales de nuestra fe tal como nosotros los sostenemos hoy" en 1903, es especialmente importante. El Espíritu de Dios usó la pluma de la hermana White para escribir fuera de la verdad -sólo la verdad - lo que había de ser revelado a los pioneros, tal como mencionamos antes.

En una confusión de creencias acerca de la Deidad, la Iglesia Adventista se estaba dirigiendo hacia una gran crisis. Ayuda vino a la iglesia en el momento justo, a través del ministerio de E. G. White, cuyos más recientes escritos (producidos después de 1888) clarificaron los puntos en discusión. Pero el diablo intentó detener la luz enviada del cielo cuando él buscó poner dudas en las mentes de algunos de los vigilantes en las murallas de Zión con referencia a la validez del Espíritu de Profecía. ¿Él no está intentando hacer la misma cosa hoy?

Para corregir las ideas equivocadas mantenidas por algunos de los primeros líderes, Dios envió luz a la iglesia en los puntos siguientes:

1. La completa deidad y eternal pre-existencia de Cristo

“Jehová, el eterno, el que posee existencia propia, el no creado, el que es la fuente de todo y el que lo sustenta todo, es el único que tiene derecho a la veneración y adoración supremas.” PP 313 (DTG 435). Leer Luc. 4:8; Filp. 2:9; Heb. 1:5.

“Jehová es el nombre dado a Cristo.” ST Mayo 3, 1899.

“Cristo era esencialmente Dios, y en el sentido más pleno. Él estaba con Dios desde toda la eternidad, Dios encima de todos, bendito siempre.” RH Abril 5, 1906 (ST Agosto 2, 1905).

“Cristo... Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno.” ST Agosto 29, 1900.

“En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra.” DTG 489.

“Cristo es el Hijo de Dios preexistente y existente por sí mismo.” ST Agosto 29, 1900.

“Él era igual con Dios, infinito y omnipotente.” Ms 101, 1897.

“Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes de la vida del Hijo de Dios. No importa cuán capaces y talentosos sean, no importa cuán amplias sean sus capacidades, son provistos con la vida que procede de la Fuente de toda vida. El es el manantial, la fuente de vida. Sólo el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida, podía decir: "Tengo poder para ponerla [mi vida], y tengo poder para volverla a tomar" (Juan 10: 18).” 1MS 354.

“Esa doctrina que niega la Divinidad absoluta de Jesucristo también niega la Divinidad del Padre.” ST junio 27, 1895.

“Si los hombres rechazan el testimonio que dan las Escrituras inspiradas acerca de la divinidad de Cristo, inútil es querer argumentar

con ellos al respecto, pues ningún argumento, por convincente que fuese, podría hacer mella en ellos.” CS 579.

2. La personalidad del Espíritu Santo

“El Espíritu Santo personifica a Cristo, sin embargo es una personalidad distinta.” 20MR 324.

“El Espíritu Santo es un agente libre, activo, e independiente.” RH Mayo 5, 1896.

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo.” SpT, Serie A, N° 10, pág. 37. (DTG 625)

“El Espíritu Santo, es una persona así como Dios es una persona.” Ms 66, 1899 (Ev. 447).

“Me he sentido agobiada, de miedo que el trabajo de confesión y arrepentimiento no vaya profundo y directo como se debe, para encontrar la mente del Espíritu de Dios.” RH Marzo 12, 1899.

Si el Espíritu Santo tiene una mente, entonces él es más que una influencia personal.

3. Advertencia contra especular sobre las “tres personas vivientes del trío celestial”

Dios envió instrucciones a través de su sierva para la iglesia:

“He sido instruida para que diga: No hay que confiar en las opiniones de los que buscan ideas científicas avanzadas. Se han hecho exposiciones como la siguiente: ‘El Padre es como la luz invisible; el Hijo es como la luz encarnada; y el Espíritu es como la luz derramada’. ‘El Padre es como el rocío, vapor invisible; el Hijo es como el rocío reunido en bellísimas gotas; el Espíritu es como el rocío derramado en el asiento de la vida’. Otra exposición es ésta: ‘El Padre es como el vapor invisible; el

Hijo es como la nube plomiza; el Espíritu es la lluvia que cae y obra con poder refrescante’.

“Todas estas representaciones espiritistas no son absolutamente nada. Son imperfectas y falsas. Debilitan y disminuyen la Majestad que no puede compararse a ninguna cosa de origen terrenal. Dios no puede compararse con las cosas que sus manos han creado. Estas no son más que cosas terrenales, que sufren bajo la maldición de Dios a causa de los pecados del hombre. El Padre no puede describirse mediante las cosas de la tierra. El Padre es toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y es invisible para los ojos mortales.

“El Hijo es toda plenitud de la Divinidad manifestada. La Palabra de Dios declara que él es ‘la imagen misma de su sustancia’. ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna’. Aquí se muestra la personalidad del Padre.

“El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial.” Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. (1905). EV. 445,446.

Una mala interpretación de Juan 17:3 ha llevado a muchas almas honradas a una prolongada senda en el camino del error. Conocer "al único verdadero Dios y a Jesucristo" no significa "especular en los misterios de la Divinidad". Como meros mortales, no debemos presumir para formar conjeturas sobre la majestad del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. La naturaleza de "los tres dignatarios y poderes de cielo" (6CB 1075) no se nos ha revelado a nosotros o a cualquier ser humano. La relación entre el Padre y el Hijo no está dentro del dominio de nuestro conocimiento especulativo. Debemos abstenernos de la presunción y nunca debemos exigir saber más de lo que está escrito y nunca forzar la Biblia o el Espíritu de Profecía para decir lo que ellos no dicen.

"Así como el Padre me conoce, yo conozco al Padre." Juan 10:15.

“Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Y nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.” Mateo 11:27.

“La revelación de Él que Dios ha dado en su palabra es para nuestro estudio. Esto es lo que nosotros podemos buscar para entender. Pero más allá de esto no debemos penetrar. El intelecto más alto puede imponerse grandes esfuerzos hasta que se canse en conjeturas con respecto a la naturaleza de Dios; pero el esfuerzo será infructuoso. Este problema no se nos ha dado para resolverlo. Ninguna mente humana puede comprender a Dios. No permita el hombre finito intentar interpretarlo. No permita nadie consentir en especular con respecto a su naturaleza. Aquí el silencio es elocuencia.” 8T 279.

“Sin embargo, al paso que la Palabra de Dios habla de la humanidad de Cristo cuando estuvo en esta tierra, también habla decididamente de su preexistencia. El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. "El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1: 1) . Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

“El mundo fue hecho por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1: 3). Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

“El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre...”

“Hay luz y gloria en la verdad de que Cristo fue uno con el Padre antes de que se estableciera el fundamento del mundo. Esta es la luz que brilla en un lugar oscuro haciéndolo resplandecer con gloria divina y original. Esta verdad, infinitamente misteriosa en sí misma, explica otras verdades misteriosas que de otra manera serían inexplicables, al paso que está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible....

“Nosotros predicamos a Cristo crucificado -declaró Pablo-, para los judíos ciertamente tropezadero y para los gentiles locura; mas para los

llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios" (1 Cor. 1: 23, 24).

"Ciertamente es un misterio que Dios fuera así manifestado en la carne, y sin la ayuda del Espíritu Santo no podemos esperar comprender este tema." IMS 290,291.

"La capacidad limitada del hombre no puede definir este misterio maravilloso—la mezcla de dos naturalezas [en Cristo], la divina y la humana. Nunca puede explicarse. El hombre debe admirarse y debe guardar silencio."—The Ellen G. White 1888 Materials, p. 332.

"No es esencial para nosotros ser capaces de definir con precisión qué es el Espíritu Santo. Cristo nos dice que el Espíritu es el Consolador... La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro." HA 42,43

"El Espíritu de Dios tiene un alcance ilimitado en el universo celestial; y no es competencia de la mente humana finita limitar su poder o prescribir sus funcionamientos. No permita nadie pronunciar juicio contra el Espíritu Santo; porque él pronunciará juicio sobre aquellos que hacen esto." RH Agosto 25, 1896.

Cuando leemos estas declaraciones debemos maravillarnos por qué algunas personas todavía están aventurándose en terreno prohibido, peligroso. Todas nuestras especulaciones humanas en esta área, todo nuestro juicio, con todas las explicaciones imaginativas que podamos intentar dar, son más que suposiciones engañosas.

"Así se nos abre el plan de la salvación, para que cada alma pueda ver los pasos que ha de dar en el arrepentimiento hacia Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo, a fin de salvarse de la manera que Dios ha indicado; sin embargo, debajo de estas verdades, tan fácilmente comprendidas, hay misterios que ocultan su gloria; misterios que sobrepujan la mente en sus investigaciones, aunque inspiran reverencia y fe... Son bendecidos con la luz más clara los que están dispuestos a aceptar los oráculos vivientes por la autoridad de Dios. Si se les pide que expliquen ciertas declaraciones

sólo pueden contestar: 'Así se presenta el asunto en las Escrituras.' Están obligados a reconocer que no pueden explicar la operación del poder divino ni la manifestación de la sabiduría divina." 2JT 305.

"En vez de las especulaciones humanas, predíquese la Palabra de Dios." DTG 767. "Con respecto a la personalidad y prerrogativas de Dios dónde Él está, y lo que Él es, éste es un asunto que no nos atrevemos a tocar. Sobre este tema el silencio es elocuencia. Son aquellos que no tienen ningún conocimiento experimental de Dios quienes se aventuran a especular con respecto a Él. Ellos saben más de Él; ellos tendrían menos para decir sobre lo que Él es... Él es infinito y omnipresente... Regulamos nuestra fe por un claro, 'Así dice el Señor'... Un hombre que es espiritualmente ciego se deja llevar fácilmente por aquellos que mejoran cada oportunidad favorable para avanzar en teorías y conjeturas con respecto a Dios. El engañado por Satanás imparte a este compañero la nueva luz que él supone que él ha recibido, como Eva puso la fruta prohibida en manos de Adán... Satanás presenta sus teorías prudentemente al principio, y si él ve que sus esfuerzos tienen el éxito, él trae teorías que todavía son más engañosas... Dios no excusará a los hombres por enseñar teorías que Cristo no ha enseñado... Él los advierte a tener cuidado de ocupar su tiempo en la discusión de cosas que Dios no ha autorizado en cualquier ser humano." MM 92, 93.

En vista de las amonestaciones repetidas de Dios, coloquémonos sobre el fundamento firme en que Él colocó al Movimiento de Reforma de los ASD -la palabra infalible de Dios - y seamos cuidadosos para no ir más allá de un reiterado "así está escrito".

Capítulo V

La Divinidad en el Plan de salvación

El plan de Salvación se fundó en "el principio de restaurar en la raza caída la imagen divina por una manifestación constante de benevolencia."

"Esta obra comenzó en las cortes celestiales. Allí Dios decidió dar a los seres humanos evidencia inequívoca del amor que sentía por ellos. 'Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna' (Juan 3: 16)." CSS 219.

"En Cristo las obras sobre las cuales descansaron el cumplimiento de los propósitos de Dios fueron cumplidos. Éste fue el acuerdo en los concilios de la Divinidad" Carta 126, 1890 (21MR 54)

"La Divinidad se conmovió de piedad por la humanidad, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se dieron a sí mismos a la obra de formar un plan de redención." CSS 219.

→ Algunos profesos creyentes en el tercer mensaje han leído que "incluso a los ángeles no se les permitió compartir los consejos entre el Padre y el Hijo cuando el plan de redención fue puesto", (8T 279; PP 12; CS 547) y pregonan que, ya que el Espíritu Santo no se menciona en estas declaraciones, Él no estaba presente. Contrario a CSS 219, ellos ven una Deidad compuesta de sólo dos Dignatarios Celestiales. La evidencia no nos permite aceptar esta idea. No hay ninguna cosa semejante como una Deidad de dos personas.

1. Tres Seres divinos, o Dignatarios, o Personas

→ Jesús dijo, "El que me ama, guardará mi Palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y habitaremos en él." Juan 14:23. Estas palabras no sugieren que, ya que el Espíritu Santo no es mencionado, Él está excluido. ¡No! El Espíritu Santo está siempre presente con el Padre y el Hijo. E. G. White explica este verso (Juan 14:23) como sigue: "Nosotros, es decir, el Padre, Hijo, y el Espíritu Santo, [vendremos] y haremos nuestra morada en él." Carta 43, 1893 (8MR 408). Leer Salmos 139:7-10.

→ En 1 Juan 1:3 leemos: "Pues, nuestra comunión es real con el Padre y con su Hijo Jesucristo." El Espíritu Santo no es mencionado. ¿Eso significa que nosotros no tenemos compañerismo con Él? Si siguiéramos el método de interpretación adoptado por algunos antitrinitarios, podríamos decir: El Espíritu Santo está fuera, porque no hay ninguna referencia para una tercera Persona. Pero semejante conclusión nos pondría en conflicto con otro verso. Pablo escribe: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con todos vosotros." 2 Cor. 13:14. Así, en la interpretación de la Biblia y los escritos de E. G. White, debemos tener cuidado para no ser selectivamente unilaterales.

"Hay tres personas vivientes en el trío celestial." SpT, Serie B, Nº 7, p. 62

"La Divinidad eterna—el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo—están comprometidos en la acción requerida para crear seguridad al agente humano..." Ms 45, Mayo 14, 1904 (UL 148).

"El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo se han comprometido a cooperar con los instrumentos humanos santificados." RH Mayo 17, 1906 (6CB 1075).

"El Padre, a Cristo y al Espíritu Santo -los tres dignatarios y potestades del cielo-, ellos se comprometen a que toda capacidad nos será dada si cumplimos con nuestros votos bautismales..." MS 85, 1901 (6CB 1075).

"Usted ha nacido para Dios, y está puesto bajo la sanción y el poder de los tres seres santos en cielo que son capaces para guardarlo de caer." 7MR 480.

“Los tres grandes y gloriosos personajes celestiales están presentes en ocasión del bautismo. Todo el cielo está representado por estos tres en la relación del convenio con la nueva vida.” MS 45, 1904 (6MR 389).

“Las tres grandes potestades del cielo son testigos; son invisibles, pero están presentes.” MS 57, 1900 (6CB 1074).

“Los tres grandes poderes de la Divinidad han empeñado su poder para llevar a cabo el propósito que Dios tenía en mente cuando él dio al mundo el don inefable de Su Hijo... El Espíritu Santo se une con los poderes de gracia que Dios ha proporcionado para hacer volver las almas a Cristo.” RH Julio 18, 1907.

“Hay un Dios personal: el Padre; hay un Cristo personal: el Hijo.” 6CB 1068. Y ¿qué sobre el Espíritu Santo? “El Espíritu Santo es una persona... El Espíritu Santo tiene una personalidad... Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios.” MS 20, 1906 (Ev. 447).

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos.” MS 66, 1899 (Ev. 447)

“Cristo declaró que, después de su ascensión, Él enviaría a su iglesia, como su don de coronación, el Consolador que iba a tomar su lugar. Este Consolador es el Espíritu Santo... Con su Espíritu Cristo envía una influencia reconciliadora y un poder que expulsa el pecado... El Espíritu se ha dado como un agente regenerador... El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino.” RH Mayo 19, 1904 (Ver también DTG 625).

“El Espíritu Santo es el Consolador, en el nombre de Cristo. Él personifica a Cristo, sin embargo es una personalidad distinta.” 20MR 324.

“El Espíritu Santo es una agencia libre, activa, independiente.” RH Mayo 5, 1896; ST Marzo 8, 1910.

2. Los tres seres celestiales estrechamente asociados entre sí

Desde la caída de nuestros primeros padres, ambas agencias, la divina y la humana se han alistado en el trabajo de salvación, en cooperación con el Espíritu Santo.

A aquellos que se consagran sinceramente a Dios, trabajando por la salvación de los pecadores, reciben una nueva dotación de poder físico y mental de la Divinidad cada mañana.

“La vida del Salvador y muerte e intercesión, el misterio de los Ángeles, la suplica del Espíritu, el trabajo del Padre sobre y a través de todos, el interés incesante de seres celestiales - todos se alista de parte de la redención del hombre.” SC 21.

“Cristo les da el aliento de su propio espíritu... El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y la mente. La gracia de Dios amplía y multiplica sus facultades y toda perfección de la naturaleza divina los auxilia en la obra de salvar almas.” DTG 767,768.

“[Los seguidores de Cristo] habrán de contender con fuerzas sobrenaturales, pero se les asegura una ayuda sobrenatural. Todos los seres celestiales están en este ejército. Y hay más que ángeles en las filas. El Espíritu Santo, el representante del Capitán de la hueste del Señor, baja a dirigir la batalla. Nuestras flaquezas pueden ser muchas, y graves nuestros pecados y errores; pero la gracia de Dios es para todos los que, contritos, la pidan. El poder de la Omnipotencia está listo para obrar en favor de los que confían en Dios.” DTG 318,319.

“El cristiano debe unirse con el cristiano, la iglesia con la iglesia, el instrumento humano debe cooperar con el divino, y todo instrumento ha de subordinarse al Espíritu Santo, y todo debe combinarse para dar al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios.” SC 20.

Evidentemente el Espíritu Santo es más que una influencia impersonal. Él es “el representante del Capitán de la hueste del Señor”. Él es, entre las “inteligencias” del cielo, uno que es “más que ángeles”. Él es la tercera “persona viviente” en la “Divinidad eterna”. Él ha sido comisionado para “bajara dirigir la batalla” Por lo tanto, debemos estar “subordinados” a él.

Capítulo VI

¿Qué debemos conocer acerca del Espíritu Santo?

La palabra espíritu generalmente se emplea para traducir la palabra hebrea *ruach* en el Antiguo Testamento y la palabra griega *pneuma* en el Nuevo Testamento. Del mismo modo que *ruach* y *pneuma*, espíritu tiene diferentes connotaciones que muestra distinciones amplias. A menos que estas distinciones se tengan presentes, puede haber confusión en la comprensión apropiada de la palabra "espíritu" cuando está significando al Espíritu Santo.

1. El aliento de vida unido con el principio de vida que está presente en el hombre y los animales. Génesis 7:15; Salmos 104:29,30; Salmos 146:4; Isaías 2:22; Apoc. 11:11.
2. Poder, energía, coraje, entusiasmo. Jueces 15:19; 1 Samuel 30:12; 1 Reyes 10:5; Salmos 76:12.
3. La mente, facultades intelectuales, pensamientos, hábitos, etc. Deut. 2:30; Mateo 5:3; Marcos 2:8; Hechos 17:16; 1 Corintios 5:3; 6:20; Colosenses. 2:5.
4. Actitud, mentalidad. Prov. 14:29; 16:18.
 - a) Disposición Moral e intelectual, bajo la influencia del Espíritu Santo, enteramente orientada hacia Dios. 2 Cor. 4:13; 2 Cor. 12:18; Galatas 5:16.
 - b) Disposición Moral e intelectual, bajo la influencia de Satanás, orientada hacia el mundo. 1 Cor. 2:12; 2 Cor. 7:1.

5. Personalidad, individualidad, carácter. Romanos 8:16; Ecles. 12:7; hechos 7:59; 1 Cor. 5:5; 1 Juan 4:2,3.

“Nuestra identidad personal quedará conservada en la resurrección, aunque no sean las mismas partículas de materia ni la misma sustancia material que fue a la tumba. Las maravillosas obras de Dios son un misterio para el hombre. El espíritu, el carácter del hombre, vuelve a Dios, para ser preservado allí. En la resurrección cada hombre tendrá su propio carácter. A su debido tiempo Dios llamará a los muertos dándoles de nuevo el aliento de vida y ordenando a los huesos secos que vivan. Saldrá la misma forma, pero estará liberada de enfermedades y de todo defecto. Vive otra vez con los mismos rasgos individuales, de modo que el amigo reconocerá al amigo. No hay una ley de Dios en la naturaleza que muestre que Dios devolverá las mismas idénticas partículas de materia que componían el cuerpo antes de la muerte. Dios dará a los justos muertos un cuerpo que será del agrado de él.” (MS 76, 1900). 6CB 1093.

6. Un mensajero de Dios o de Satanás (buenos o ángeles malos). Job 4:15-17; Mateo 12:43; Marcos 9:20; Hechos 23:8,9; Hebreos 1:7, 13,14.

La descripción bíblica del Espíritu Santo armoniza con la idea de una personalidad o individualidad, como veremos en éste y el próximo capítulo.

En el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo es mencionado 88 veces; en el Nuevo testamento 262 veces.

“La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio que no está claramente revelado, y usted nunca podrá explicarlo a otros porque el Señor no se lo ha revelado. Usted puede reunir las Escrituras y puede edificar sobre ellas, pero la aplicación no está correcta... Usted puede llevar a algunos a aceptar sus explicaciones, pero no les está haciendo ningún bien... No es esencial para nosotros poder definir de una manera precisa qué es el Espíritu Santo... Hay muchos misterios que no busco entender o explicar; ellos son demasiado altos para mí, y demasiado altos para usted. En algunos de estos puntos, el silencio es oro.” MS 1107.

Algunas personas creen que el Espíritu Santo es únicamente una esencia divina emanada del Padre y el Hijo, un poder desposeído de inteligencia, una influencia impersonal desprovista de individualidad.

Muchos versos de la Biblia y declaraciones del Espíritu de Profecía muestran que tal concepto es insostenible.

1. El Espíritu Santo es el representante de Cristo sobre la tierra, como Cristo era el representante del Padre.

“El [Cristo] estuvo ante la raza humana como el representante del Padre.” RH Sept. 30, 1909.

“El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella.” DTG 622.

“¿Qué don tan rico y abundante podría dar él [Cristo] para señalar y honrar su ascensión al trono mediador? Debe ser digno de su grandeza y su realeza. Él determinó dar a su representante, la tercera persona de la Divinidad. Este regalo no podría ser más excelente. Él daría todos los regalos en uno, y por consiguiente el Espíritu Santo, convertiría, iluminaría y santificaría con poder; sería su donación.” ST Diciembre 1, 1898.

→ “Cuando el pueblo de Dios investiga las Escrituras con un deseo de saber lo que es la verdad, Jesús está presente en la persona de Su representante, el Espíritu Santo...” 12MR 145.

2. El Espíritu Santo es el Consolador

“Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.” Juan 14:16.

“El Consolador... el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre.” Juan 14:26.

“El Consolador es el Espíritu Santo—el alma de su vida, la eficacia de su iglesia, la luz y vida del mundo.” RH Mayo 19, 1904.

“El Espíritu Santo es el Consolador, como la presencia personal de Cristo para el alma.” RH Noviembre 29, 1892.

3. El Espíritu Santo es el sucesor de Cristo

→ “Mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador... Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra.” DTG 622,623.

4. El Espíritu Santo es la presencia permanente de Cristo

“No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros.” Juan 14:18.

“El Espíritu divino que el Redentor del mundo prometió enviar es la presencia y poder de Dios.” ST Noviembre 16, 1891.

“El Espíritu Santo es el propio Cristo que mora dentro...” NL 79.

“El Señor es el Espíritu.” 2 Cor. 3:17.

“Que Cristo debía manifestarse a ellos, y todavía ser invisible al mundo, era un misterio a ellos... No podían aceptar el hecho que pudieran tener la presencia de Cristo, y todavía él estar inadvertido para el mundo.” ST Noviembre 18, 1897.

“Ningún legado más valioso pudo Él haber dejado que la promesa de su presencia permanente.” MS 24, 1903.

→ “Estorbado con la humanidad, Cristo no podría estar personalmente en cada lugar; por lo tanto,... [Él habría] enviado al Espíritu Santo para ser su sucesor en la tierra. El Espíritu Santo está despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Él se representaría como presente en todos los lugares por su Espíritu Santo, como el Omnipresente.” 14MR 23.

“Por el Espíritu el Salvador sería accesible a todos. En este sentido, estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto.” DTG 623.

“Como “Dios [el Padre] así mismo, en su único Hijo unigénito, asumió la naturaleza humana” (ST Abril 8, 1897), así el Hijo habría de “manifestarse a sí mismo” (ST Noviembre 18, 1897) a sus seguidores a través del Espíritu Santo.

“Dios envió a vuestro corazón el Espíritu de su Hijo” Galatas 4:6.

“Mientras Cristo está morando en el corazón por su Espíritu, es imposible a causa de la luz de su presencia ser ocultado o crecer en lo oscuro.” ST. Octubre 20, 1897.

Si ésta es nuestra experiencia, podremos decir con el apóstol pablo, “y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.” Galatas 2:20.

5. El Espíritu Santo es la Mente Divina.

“Porque, ¿quién conoció la mente del Señor para instruirlo? En cambio, nosotros tenemos la mente de Cristo.” 1 Cor. 2:16.

“Estas instituciones deben encontrarse bajo el control del Espíritu de Dios. En ninguna de ellas un solo hombre puede ser la cabeza. La mente divina tiene hombres para cada lugar.” CSS 525.

6. El Espíritu Santo es la influencia vital de Cristo.

“Jesús está esperando soplar sobre todos sus discípulos con el propósito de darles la inspiración santificada de su Espíritu y transmitir a su pueblo su propia influencia vitalizadora.” ST Octubre 3, 1892.

7. El Espíritu Santo es un agente regenerador.

“Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el Nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” 1Cór. 6:11.

“El Espíritu iba a ser dado como una agencia regeneradora, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil... El pecado podía ser resistido y vencido únicamente a través de la poderosa agencia de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la

plenitud del poder divino... Cristo ha dado su Espíritu como—poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, heredadas y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia.” RH Mayo 19, 1904.

Las palabras “agente” y “agencia” son usadas intercambiamente. Ver ejemplo en DTG 625.

8. El Espíritu Santo es el único capaz de enseñar la verdad divina.

“Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.” Juan 16:13.

“Jesús vio que [sus discípulos] no comprendían el verdadero significado de sus palabras. Compasivamente, les prometió que el Espíritu Santo les recordaría esos dichos. Y había dejado sin decir muchas cosas que no podían ser comprendidas por los discípulos. Estas también les serían reveladas por el Espíritu. El Espíritu había de vivificar su entendimiento, a fin de que pudiesen apreciar las cosas celestiales...

→ “El Consolador es llamado el “Espíritu de verdad.” Su obra consiste en definir y mantener la verdad... Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón. Así expone el error, y lo expulsa del alma...

→ “La predicación de la palabra sería inútil sin la continua presencia y ayuda del Espíritu Santo. Este es el único maestro eficaz de la verdad divina. Únicamente cuando la verdad vaya al corazón acompañada por el Espíritu vivificará la conciencia o transformará la vida.” DTG 624,625.

9. El Espíritu Santo es el gran ayudador.

“Que el Espíritu Santo sea el gran ayudador...” MS 1, 1892 (3MS 155).

“Hay personas que dicen: ‘Alguien manipula sus escritos’. Yo admito la acusación: es Uno que es poderoso en consejo, Uno que presenta delante de mí la condición de las cosas.” Carta 52, 1906 (3MS 70).

10. El Espíritu Santo es un vigilante Celestial.

“Mientras escribía acerca del capítulo 15 de Juan, de repente una paz maravillosa vino sobre mí. Toda la habitación parecía estar llena de la atmósfera del cielo. Una santa presencia parecía estar en mi habitación. Abandoné mi pluma y estaba en una actitud de espera para ver lo que el Espíritu me decía. No vi a ninguna persona. No oía ninguna voz audible, pero un vigilante celestial parecía que estaba cerca a mi lado. Sentí que estaba en la presencia de Jesús.” 3MS 38, 39.

“El santo Vigilante del cielo está presente en estos momentos para hacer de ellos momentos de escrutinio del alma, de convicción del pecado y de bienaventurada seguridad de que los pecados están perdonados. Cristo, en la plenitud de su gracia, está allí para cambiar la corriente de los pensamientos que han estado dirigidos por cauces egoístas. El Espíritu Santo despierta las sensibilidades de aquellos que siguen el ejemplo de su Señor.” DTG 606.

11. El Espíritu Santo es nuestro intercesor en la tierra.

→ Mientras Jesús es nuestro Parakletos (abogado) en la presencia del Padre en el cielo (1 Juan 2:1), el Espíritu Santo es nuestro Parakletos (abogado) colocado a nuestro lado en la tierra (Juan 14:16; Romanos 8:26,27). La misma palabra griega, Parakletos, es traducida como “consolador” en Juan 14:16 y como “abogado” en 1 Juan 2.1.

→ “No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que ‘el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles’ Romanos 8: 26. Dios se deleita en contestar tal oración.” PVM 133.

✿ “Cristo, nuestro Mediador, y el Espíritu Santo están intercediendo constantemente en favor del hombre, pero el Espíritu no ruega por nosotros como lo hace Cristo, quien presenta su sangre derramada desde la fundación del mundo. El Espíritu actúa sobre nuestro corazón instándonos a la oración y al arrepentimiento, a la alabanza y al agradecimiento.” 1MS 403,404.

“Y Jesús dijo que nos daría el Consolador. ¿Qué es el Consolador? Es el Espíritu Santo. ¿Qué es el Espíritu Santo? Es el representante de Jesucristo, es nuestro abogado que permanece de nuestro lado y presenta nuestras peticiones delante del Padre con la fragancia de sus méritos...” MS 43, 1894 (Reflejemos a Jesús 285).

“El Espíritu Santo, enviado en el nombre de Cristo, iba a enseñarles todas las cosas, y traería todas las cosas a su memoria. El Espíritu Santo era el representante de Cristo, el Abogado que está constantemente intercediendo por la raza caída... El le ha asegurado que el Espíritu Santo fue dado para morar con usted, para interceder por usted y ser su guía. Le pide que confíe en El y se encomiende a su protección. El Espíritu Santo está obrando constantemente, enseñando, recordando, testificando, viniendo al alma como consolador divino, y convenciendo de pecado como un Juez y Guía designado.” MS 44, 1897 (Reflejemos a Jesús 129).

12. El Espíritu Santo es nuestro Consejero.

“Cada individuo que recibe a Jesús como su Salvador personal, recibe ciertamente al Espíritu Santo para ser su consejero, santificador, guía y Testigo.” MS 1, Enero 5, 1894 (UL 19).

Capítulo VII

Manifestaciones del Espíritu Santo

Cristo dijo, "y yo lo amaré, [quien guarda mis mandamientos] y me manifestaré a él". Juan 14:21. Cristo se manifestó a sí mismo a nosotros a través del Consolador, el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo ejecuta acciones únicamente imputable a un ser inteligente. Aquí es donde algunas personas entran en una dificultad innecesaria cuando piensan que inteligencia solamente pertenece a una persona con una forma corpórea. Por consiguiente, preguntan cómo el Espíritu Santo, sin un cuerpo tangible, sin una apariencia física, podría tratarse como una individualidad consciente. No hay ninguna duda de que el Padre y el Hijo hablan y actúan a través del Espíritu Santo. Pero un buen número de pasajes muestra que el Espíritu Santo hace la misma cosa. El también habla y actúa como "una agencia independiente." Esto muestra una vez más que la mente humana finita no debe especular en los misterios del Dios Infinito. Aceptemos por fe lo que está más allá de nuestra comprensión.

1. Acciones Conscientes e inteligentes

Como explicamos en la sección anterior, un buen número de versos de la Biblia y declaraciones del Espíritu de profecía representan al Espíritu Santo como una personalidad distinta. Hay unos pocos más ejemplos de las Escrituras:

a) El Señor tiene una mente (Romanos 11:34; 1 Cor. 2:16), y lo mismo hace el Espíritu Santo.

Pablo escribe, "el que sondea los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu." Romanos 8:27. "Nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios," "porque el Espíritu lo explora todo, aun lo profundo de Dios." 1 Corintios 2:11,10

"El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia... El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios." MS 20, 1906 (Evangelismo 447)

De acuerdo con estos pasajes, ambos deben tener una personalidad distinta, porque Dios puede leer la mente del Espíritu y el Espíritu puede leer la mente de Dios.

"El Espíritu, siendo Dios, conoce la mente de Dios." ST Octubre 3, 1892.

b) El Espíritu Santo tiene una mente que le permitiría hablar en Su autoridad pero sólo habla de lo que él tiene noticias de quién lo envió

El Espíritu Santo oye (Juan 16:13); habla (Ezequiel 2:2; 3:24; 11:5; Hechos 2:4; 8:29,39; 10:19; 11:12,28; 16:7; 28:25); contiene con los pecadores (Génesis 6:3); apela a ellos (RH Mayo 12, 1896; Exaltad a Jesús, abril 20); reprueba y convence de pecado, justicia y de juicio (Juan 16:8); enseña a los discípulos y trae las palabras de Cristo a su memoria (Juan 14:26); revela lo que es desconocido para ellos (Lucas 2:26); anuncia futuros eventos (Juan 16:13); les advierte de próximas pruebas y aflicciones (Hechos 20:23; 21:11); les prohíbe que hagan ciertas cosas (Hechos 16:6); hace intercesión por ellos (Romanos 8:26); da mensajes para el pueblo a través de los profetas (2 Pedro 1:21); envía mensajeros adelante en el campo de labor (Hechos 13:4); etc.

"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que ha de venir." Juan 16:13.

“Se asevera claramente tocante al Espíritu Santo, que en su obra de guiar a los hombres a toda verdad, ‘no hablará de sí mismo’.” HA 42.

“El Espíritu de Dios está llamando a los seres humanos, presentándoles la obligación moral que tienen de amar y servir al Señor.” RH Mayo 12, 1896.

“No se permita nadie pronunciar juicio sobre el Espíritu Santo; porque pronunciará juicio sobre aquellos que hacen esto.” RH Agosto 25, 1896.

Si el Espíritu Santo puede hacer todas estas cosas, no hay duda que él es más que una influencia impersonal.

c) El Espíritu Santo tiene una mente: El aprueba las cosas que le parecen buenas

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias.” Hechos 15:28.

d) El Espíritu Santo tiene voluntad.

“A cada uno le es dada manifestación del Espíritu para el bien común. A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;... a otro, profecía;... a otro, diversidad de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas: Pero todas estas cosas, las efectúa uno y el mismo Espíritu, y reparte a cada uno en particular como él quiere.” 1 Corintios 12:7-11.

e) El Espíritu Santo tiene una capacidad para amar.

La Biblia habla del amor de Dios (1 Juan 2:5,15; 3:16,17) y del amor del Espíritu (Romanos 15:30).

f) El Espíritu Santo es susceptible de ser agraviado, tentado y mentido

“Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios.” Efesios 4:30.

“¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor?” Hechos 5:9.

“¿Por qué Satanás ha llenado tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo.” Hechos 5:3.

g) El Espíritu Santo da los órdenes y se refiere a él como una individualidad usando los pronombres personales “Yo” y “mi”.

“Un día, mientras estaban celebrando el culto al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: ‘Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los he llamado.’” Hechos 13:2.

h) El Espíritu Santo glorifica a Cristo como Cristo glorifica al Padre

Leer Juan 16:14; 17:1.

“Del Espíritu Santo Jesús dijo, ‘Él me glorificará’. El Salvador vino a glorificar al Padre por la demostración de Su amor; así que el Espíritu vino para glorificar a Cristo revelando su gracia al mundo.” RH Noviembre 19, 1908.

i) Como Cristo es nuestro Parakletos en el cielo (1 Juan 2:1), el Espíritu Santo es nuestro Parakletos en la tierra (Juan 14:16,26). Parakletos significa abogado, defensor, consolador. En ambos casos los mismos títulos apuntan a una personalidad. Este título no encaja a un poder inanimado, inconsciente, poder no inteligente.

j) Desde que el Espíritu Santo es llamado como una personalidad inteligente y consciente, en asociación íntima con otros dos seres Celestiales inteligentes y conscientes, a saber, el Padre y el Hijo, no

podemos pensar en Él como un ser sólo de fuerza inanimada. Considere estos versos de la Biblia:

“Acercaos a mí, oíd esto. Desde el principio no hablé en secreto, desde que esto sucedió, estoy allá”. Y ahora el Señor, el Eterno, me ha enviado con su Espíritu.” Isaías 48:16.

“Yo [Cristo] rogaré al Padre, y os dará otro Ayudador [Griego, Parakletos]... Pero el Ayudador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.” Juan 14:16,26.

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.” 2 Cor. 13:14.

“Sí algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu.” Filipenses 2:1.

“Bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.” Mateo 28:19.

Nosotros recibimos las bendiciones, no sólo del Padre y el Hijo, sino también del Espíritu Santo. Juan escribió:

“Gracia y paz a vosotros, de parte del que es, del que era y que ha de venir; de parte de los siete Espíritus [“que son, las siete manifestaciones del Espíritu Santo”—Biblia Ampliada] que están ante su trono; y de parte de Jesucristo...” Apocalipsis 1:4,5.

Los comentaristas Adventistas sostienen el siguiente punto de vista: “La asociación aquí de los ‘siete espíritus’ con el Padre y con Cristo, como igualmente la fuente de la gracia cristiana y la paz, implica que representan al Espíritu Santo.”—Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, vol. 7, p. 733.

Tal idioma debe entenderse como se lee. Para leer todos los versos citados en este capítulo y decir que representan al Espíritu Santo como una influencia impersonal o un poder no inteligente, y nada más, eso es un ejercicio muy torpe en la semántica. Esto es un esfuerzo inútil en las imposibilidades. Es como intentar forzar una clavija cuadrada grande en un agujero redondo pequeño. Si nosotros no tuviéramos el Espíritu de Profecía, entonces estos versos de la Biblia serían suficientes. Pero desde que tenemos el Espíritu de Profecía, creemos que los escritos de la pluma

inspirada están en acuerdo perfecto con las Escrituras. Y ellos lo están. Nos asustaríamos y defraudaríamos si la sierva del Señor, E. G. White, hubiera hablado del Espíritu Santo, no como una personalidad inteligente, sino sólo como una influencia impersonal.

Por consiguiente, ninguna evidencia Bíblica adicional o del Espíritu de de Profecía se necesita para convencernos que el Espíritu Santo es una "persona viviente" (SpT, B 7, 62), uno de los tres "seres santos" (7MR 480), una "agencia independiente" (RH Mayo 5, 1896), uno de los "tres personajes celestiales" (6MR 389), un "dignatario personal" (7CB 959), uno de los tres poderes “infinito y omnisciente” (6CB 1075), uno de los “tres grandes personajes” (7MR 267), ejerciendo acciones conscientes e inteligentes.

2. Participación del Espíritu Santo en el trabajo de salvación

Bajo el subtítulo anterior hemos visto que el Espíritu Santo constantemente está en trabajo, suplicando en nuestro favor, guiándonos en toda la verdad, haciéndonos recordar, testificando, confortando, convenciendo de pecado, etc. Aquí hay más evidencia:

a) Nosotros tenemos acceso al Padre a través de Cristo por el Espíritu Santo.

Leer Juan 14:6.

“Porque por medio de él, unos y otros tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu.” Efesios 2:18.

“El Padre nos ha dado a su Hijo para que por su intermedio el Espíritu Santo pudiera venir a nosotros a fin de conducirnos al Padre.” ST Octubre 3, 1892 (RP 8 de diciembre).

b) Cristo prometió morar en nosotros a través del Espíritu Santo.

Leer Juan 14:18-21,23; 1 Cor. 3:16; Galatas 4:6.

La promesa de Cristo se cumplirá con una condición—obediencia. Juan 14:15,23; Hechos 5:32; 1 Juan 3:24.

“El que me ama, guardará mi Palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y habitaremos en él’ (Juan 14:23). Nosotros, que es, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, [vendremos] y haremos nuestra morada en él” Carta 43, 1893 (8MR 408).

c) El Espíritu Santo está presente cuando el pecador arrepentido hace un pacto con Dios a través del bautismo.

Leer Mateo 28:19.

“Cristo ha hecho del bautismo la señal de entrada en su reino espiritual. Ha hecho de él una condición positiva que todos deben cumplir si desean ser considerados bajo la autoridad del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo.” 6CB 1075.

“Después de que el alma del creyente ha recibido el rito del bautismo, él debe tener presente que ha sido dedicado para Dios, para Cristo, y para el Espíritu Santo. Todos estos tres cooperan en el gran trabajo del pacto hecho en el bautismo a la vista del universo celestial. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo recibe el alma creyente en el pacto relacionado con Dios.” Ms 56, 1900 (6MR 163).

“La obra es trazada frente a cada alma que ha confesado su fe en Jesucristo mediante el bautismo, y se ha convertido en un receptáculo de la promesa que procede de las tres personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.” MS 57, 1900 (6CB 959).

“Cuando se dio a Cristo, usted hizo una promesa en la presencia del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo—las tres grandes personas dignatarios del cielo” MS 92, 1901 (7CB 959).

“Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo.” Sp.T, Series B, N° 7, pág. 63. (Bible Training School, Marzo 1, 1906).

“Aquí es donde el trabajo del Espíritu Santo entra, después de su bautismo. Usted esta bautizado en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Usted sale del agua para vivir de aquí en adelante en novedad de vida. Usted ha nacido a Dios, y se coloca en pie bajo la sanción y el poder de los tres seres más santos en el cielo que son capaces de impedirle que caiga... Cuando me siento agobiada, y escasamente sé relacionarme con el trabajo que Dios me ha dado para hacer, llamo los tres grandes personajes y simplemente digo: Tu sabes que yo no puedo hacer este trabajo con mi propia fuerza, Tu debes trabajar en mí, y por mí, y a través de mí, santificando mi lengua, santificando mi espíritu, santificando mis palabras...” MS 95, 1906 (7MR 267).

Un personaje (en ingles: worthy) es “una persona de eminente valor, merito, o posición” (diccionario).

“Después de que hemos formado una unión con el gran triple poder, consideraremos nuestro deber para con los miembros de la familia de Dios con un temor reverente, mucho más sagrado que el que hemos sentido antes.” MS 11, 1901 (6CB 1102).

d) Nosotros nos santificamos teniendo el compañerismo con los Tres Seres Santos

Leer 2 Corintios 13:14; 2 Tes. 2:13.

“Nuestra santificación es la obra del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es el cumplimiento del pacto que Dios ha hecho con aquellos que se comprometen con él, a permanecer con él, con su Hijo y su Espíritu en santa comunión.” MS 11, 1901 (ST Junio 19, 1901; 7CB 908).

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.” 2 Corintios 13.14.

“El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los tres santos dignatarios del cielo, han declarado que darán poder al hombre para que venza a las potestades de las tinieblas.” MS 92, 1901 (5CB 1110).

Nosotros no necesitamos más allá de estas evidencias para convencernos que el Espíritu Santo es "una personalidad distinta".

e) Los frutos del Espíritu

En una reunión con sus discípulos, después de su resurrección, Cristo sopló en ellos y dijo, “Recibid el Espíritu Santo” Juan 20:22. Es así como Cristo concederá su Espíritu Santo a nosotros hoy: “Reciba Ud. el Espíritu Santo, y sus esfuerzos tendrán éxito. La presencia de Cristo es lo que da poder.” IMS 98.

“OH, que los hombres frágiles comprendieran que es el General de los ejércitos del cielo que está llevando y está dirigiendo los movimientos de sus aliados en la tierra. El poder de Cristo está renovando, trabajando en y a través de cada soldado por la agencia del Espíritu Santo” RH Julio 16, 1895.

“Y [El Señor] me dijo [a pablo]: ‘Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad’. Por eso, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo.” 2 Corintios 12:9.

“La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. No vemos a Cristo ni le hablamos, pero su Espíritu Santo está tan cerca de nosotros en un lugar como en otro. Obra en cada uno que recibe a Cristo y mediante él. Los que conocen la morada interior de Espíritu revelan los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.” MS 41, 1897 (6CB 1112).

Leer Galatas 6:7,8.

f) Participando de la naturaleza divina

En el proceso de salvación, mientras que nosotros permitamos, el Espíritu Santo nos guiará a toda la verdad (Juan 16:13), llegaremos a

participar “de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia” (2 Pedro 1:4).

“Pero el que se une con el Señor, es un solo espíritu con él.” 1 Corintios 6:17.

“Si por su Espíritu Cristo mora en el alma, nuestros rasgos, nuestra actitud, nuestras palabras lo revelarán al mundo.” ST Enero 6, 1898.

“El impartimiento del Espíritu es el impartimiento de la vida de Cristo.” DTG 745.

“Toda la cultura y la educación que el mundo puede dar, no podrán convertir a una criatura degradada por el pecado en un hijo del cielo. La energía renovadora debe venir de Dios. El cambio puede ser efectuado sólo por el Espíritu Santo. Todos los que quieran ser salvos, sean encumbrados o humildes, ricos o pobres, deben someterse a la operación de este poder.” PVM 69.

“Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida.” PVM 253.

“Nosotros tenemos la mente de Cristo.” 1 Corintios 2:16.

g) La garantía de nuestra resurrección y salvación

“En él vosotros también, después de oír la Palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, fuisteis incluidos en Cristo. Y habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, que es la garantía de nuestra herencia, hasta que lleguemos a poseerla, para alabanza de su gloria. Efesios 1:13,14.

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús habita en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de entre los muertos, vivificará también vuestro cuerpo mortal, por medio de su Espíritu que habita en vosotros.” Romanos 8:11.

“Cristo se hizo carne con nosotros, a fin de que pudiésemos ser espíritu con él. En virtud de esta unión hemos de salir de la tumba, no simplemente como manifestación del poder de Cristo, sino porque, por la fe, su vida

ha llegado a ser nuestra. Los que ven a Cristo en su verdadero carácter, y le reciben en el corazón, tienen vida eterna. Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna." DTG 352.

"[El creyente] puede morir, como Cristo murió, pero la vida del Salvador está en él. Su vida está escondida con Cristo en Dios. 'Yo he venido para que tengan vida' dijo Jesús, 'y para que la tengan en abundancia.' El desarrolla el gran proceso mediante el cual los creyentes son hechos uno con él en la vida presente, para que sean uno con él a través de la eternidad...

"En el día final los resucitará como partes de sí mismo... Cristo llegó a ser uno con nosotros a fin de que nosotros lleguemos a ser uno con él en divinidad." Maranatha 299.

¿Origen pagano?

Los Antitrinitarios sostienen que el concepto de la Trinidad representó virtualmente todas las religiones paganas del mundo. Por consiguiente, dicen, la creencia que "hay tres personas vivientes del trío Celestial" (SpT, Series B, p. 63) se derivó de la forma del paganismo. Estos hermanos tienen un problema serio con la Biblia y el Espíritu de Profecía. Ellos no aceptan lo que está escrito. Ellos deben ser sinceros y admitir que están en conflicto con un "así dice el Señor", porque no creen que "los tres poderes de la Deidad—el Padre, El Hijo y el Espíritu Santo" son "los dignatarios celestiales eternos" (Australians Unio Record, Octubre 7, 1907; Manuscript 145, 1901).

El paganismo es básicamente la falsificación satánica de la verdadera religión. En muchos puntos hay un paralelo pero en cada caso las religiones paganas derivaron sus ideas y prácticas de los verdaderos adoradores de Dios, en ningún caso al revés. Considere estos ejemplos:

Conceptos babilónicos en cuanto a la creación

"La narrativa de Génesis 1-2 tiene puntos en común con varias cosmogonías antiguas... No fue hasta 1875 que fragmentos de un escrito cuneiforme de la creación [en la forma de un poema épico] se descubrió en Nínive por Goerge Smith... El estudio de la épica entera revela muchos notables paralelos entre las narrativas hebreas y las babilónicas... En cada narrativa el acto culminante es la creación del hombre."—A Standard Bible Dictionary, pp. 153,154.

¿El hermano mencionado dirá que la creencia en la historia de la creación, según Génesis 1, sólo es de origen pagano porque también se encuentra en las narrativas babilónicas?

Paralelos paganos concernientes a la caída de Lucifer

“La Doctrina de Satanás tiene su paralelo en las mitologías de las naciones paganas.”—*ibid.*, p. 773.

La historia del diluvio

“La mayoría de las gentes de la antigüedad tenían una leyenda del diluvio... La historia del diluvio babilónica... estrechamente se parece al informe Bíblico... Que los hebreos lo pidieron prestado directamente de los babilonios es sólo un punto de vista de extremistas.”—*Ibid.*, p. 263.

Templos, altares, sacerdotes, sacrificios, etc.

“Los templos como residencia de los dioses fueron muy comunes entre los semíticos y otros pueblos y tierras antiguas.”—*Ibid.*, p. 848.

“Bajo Acab y su esposa Jezabel, la relación con Tiro fue prácticamente como de súbdito, y la adoración de [los dioses Tírios] vino a ser la religión de la corte con cientos de sacerdotes y profetas y ceremonias impuestas.”—*Ibid.*, p. 785.

La creencia en la venida de un Redentor

“No sólo fueron los judíos los que esperaban el nacimiento de un Gran Rey, un Hombre Sabio y el Salvador, sino Platón también habló

del Logos; Sócrates, del Hombre Sabio Universal 'todavía ha de venir'; Confucio, de 'El Santo'; las Sibilas [las profetisas griegas y romanas], de un 'Reino Universal'; el Dramaturgo Griego, de un Salvador y Redentor para desatar 'la mayor maldición original'—Fulton J. Sheen, *The Life of Christ*, p. 15.

Los Antitrinitarios no se consideran así mismos como sostenedores de puntos de vista paganos, sin embargo, ellos aceptan puntos paralelos que se encuentran en la religión de la Biblia así como en algunos sistemas paganos. Entonces, ¿por qué dicen que la creencia con respecto a las "tres personas vivientes del trío celestial" es de origen pagano? ¿Por qué no pronuncian tampoco los juicios en los otros conceptos paralelos? ¿Dónde está su congruencia?

Capítulo IX

La relación entre el Padre y el Hijo

“Las Escrituras indican con claridad la relación entre Dios y Cristo, y manifiestan con no menos claridad la personalidad y la individualidad de cada uno de ellos.” MC 329 (3JT 266).

La controversia Cristológica que empezó en el cuarto siglo no se acaba. Muy a menudo tenemos que contestar preguntas solicitadas por los estudiantes serios de la Biblia con aspectos de fondo Adventista. Algunas preguntas tienen que ser dejadas sin contestar, y algunas sólo pueden contestarse tentativamente, porque muchos pasajes pertinentes son difíciles de entender, sobre todo cuando ellos parecen apuntar a dos direcciones diferentes.

Abajo están algunas de las preguntas más comunes que pueden contestarse de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

1. Preguntas comunes

a) ¿Cuál es la distinción básica entre Jesús y los ángeles?

Jesús es el unigénito Hijo de Dios-unigénito en la imagen expresa del Padre: Juan 3:16-18; Hebreos 1:3; Mateo 3:17. Los ángeles fueron creados: Colos. 1:16; Hebreos 1:5.

“Un sacrificio completo ha sido hecho; porque 'Dios amó tanto el mundo que dio a su hijo unigénito,' no un hijo por creación, como eran

los ángeles, ni un hijo por adopción como es el pecador perdonado, sino un Hijo unigénito en la imagen expresa de la persona del Padre, y en todo el brillo de su majestad y su gloria, uno igual con Dios en la autoridad, dignidad, y la perfección divina.” ST Mayo 30, 1895.

b) ¿Qué está escrito sobre la vida que está en Jesús? ¿De quién es la vida que también es Su vida? ¿De qué modo nuestra vida es diferente de la Suya?

“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo que tenga vida en sí mismo.” Juan 5:26.

“Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así el que me come, también vivirá por mí.” Juan 6:57.

“Nadie me la quita, sino que yo la doy de mí mismo. Tengo poder para darla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandato recibí de mi Padre.” Juan 10:17,18.

Cristo declaró: “Yo y el Padre uno somos” Juan 10:30. “El Padre es en mí y Yo en él” Juan 10:38.

“El [Jesús] declaró que no tenía existencia separada del Padre.” 5CB 142.

“Si bien tomó consigo la humanidad, era una vida tomada en unión con la Deidad. Podía deponer su vida como sacerdote y también como víctima. Tenía poder en sí mismo para ponerla y para volverla a tomar.” 7CB 933.

“‘En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres’ (Juan 1:4). No se especifica aquí la vida física, sino la inmortalidad, la vida que es exclusivamente la propiedad de Dios [Leer 1 Timoteo 6:16]. El Verbo, que estaba con Dios y que era Dios, tenía esta vida. La vida física es algo que recibe cada individuo. No es eterna ni inmortal, pues la toma de nuevo Dios, el Dador de la vida. El hombre no tiene dominio sobre su vida. Pero la vida de Cristo no era prestada. Nadie podía quitársela. ‘Yo de mí mismo la pongo’ (Juan 10:18), dijo él. En él estaba la vida, original,

no prestada, no derivada. Esa vida no es inherente en el hombre. Puede poseerla sólo mediante Cristo." IMS 348,349.

c) ¿Desde cuando Cristo ha sido uno con el Padre?

Leer Proverbios 8.22-30; Miqueas 5:2.

"El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban... Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

"El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre... 'Jehová me poseía en el principio', El declara, 'ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio'... Esta verdad, infinitamente misteriosa en sí misma, explica otras verdades misteriosas que de otra manera serían inexplicables, al paso que está encerrada como algo sagrado en luz, inaccesible e incomprensible." ST Abril 26, 1899 (IMS 290, 291).

"La existencia de Cristo antes de su encarnación no se mide con números." Signs of the Times, 3 de mayo, 1899.

"Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno." ST Agosto 29, 1900.

"Desde toda la eternidad Cristo estuvo unido con el Padre." ST Agosto 2, 1905.

¿Qué quiso Cristo decir cuando dijo, "yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30)?

"Desde los días de la eternidad, El Señor Jesucristo era uno con el Padre." DTG 11.

"El soberano del universo no estaba solo en su obra benéfica. Tuvo un compañero, un colaborador que podía apreciar sus designios, y que podía compartir su regocijo al brindar felicidad a los seres creados. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios." (Juan 1: 1, 2.) Cristo, el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno solo con el Padre eterno, uno solo en naturaleza, en carácter y en propósitos; era el único ser que podía penetrar en todos los designios y fines de Dios. "Y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" "sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo." (Isa. 9: 6; Miq. 5: 2.) Y el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: "Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado... Cuando establecía los fundamentos de la tierra; con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo." (Prov. 8: 22-30)." PP 12.

d) En qué sentido el Padre comparte títulos e igualdad con el hijo? ¿Qué distinción se muestra entre ambos?

1. Igualdad:

"Haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús. Quien, aunque era de condición divina, no quiso aferrarse a su igualdad con Dios." Filipenses 2:5,6.

"Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad." Col. 2:9.

"Ese poder Dios lo ejerció en Cristo, cuando lo resucitó de los muertos, y lo sentó a su diestra en los cielos, sobre todo principado, autoridad, poder y señorío, y sobre todo cuanto tiene nombre, no sólo en este siglo, sino aun en el venidero. Y Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo constituyó cabeza suprema de la iglesia." Efesios 1:20-23.

"Entonces Jesús se acercó a ellos, y les dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra." Mateo 28:18.

“Porque como el Padre resucita a los muertos, y les da vida; así también el Hijo da vida a los que quiere.” Juan 5:21.

“Todo lo que tiene el Padre es mío...” Juan 16:15.

“Ahora Padre, glorificame a tu lado con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo fuera creado.” Juan 17:5.

“Dios es el Padre de Cristo; Cristo es el Hijo de Dios. A Cristo ha sido dada una posición exaltada. Ha sido hecho igual al Padre. Todos los consejos de Dios están abiertos para su Hijo.” 3JT 266.

“El Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él”—“igual con Dios en autoridad, dignidad, y perfección divina”—“uno en naturaleza, en carácter, y propósito.” HR 13; ST Mayo 30, 1895; PP 12.

“No se había efectuado cambio alguno en la posición o en la autoridad de Cristo. La envidia de Lucifer, sus tergiversaciones, y sus pretensiones de igualdad con Cristo, habían hecho absolutamente necesaria una declaración categórica acerca de la verdadera posición que ocupaba el Hijo de Dios; pero ésta había sido la misma desde el principio.” PP 16,17.

2. Los títulos son compartidos

- > Dios Verdadero –Padre. Juan 17:3; Hijo: 1 Juan 5:20.
- > Señor –Padre: Judas 4; Hijo: 1 Cor. 8:6; Efs. 4:5
- > El Omnipotente –Padre: Apoc. 21:22; Hijo: Apoc. 1.7,8,12,13.
- > El Ser Eterno –padre: PP 15; Hijo: Ev. 446.
- > Jehová (original Hebreo) –Padre: Salmos 2:7; 110:1; Hijo: Is. 40:3 (comparar con Mateo 3:3) Exodo 6:3. El Padre no aparecía a Abraham, Isaac y Jacob (Juan 1:18; 1 Tim. 6:16). Era el Hijo que venía a ellos.
- > “Jehová es el nombre dado a Cristo.” ST Mayo 3, 1899.

3. Adorado

Cristo es adorado: Filip. 2:9; Hebreos 1:5; Compare con Lucas 4:8.

4. Subordinación

Jesús dijo: “El Padre es mayor que yo.” Juan 14.28. Y la hermana White escribió: “El Hijo de Dios era el segundo en autoridad después del gran Legislador.” RH Diciembre 17, 1872 (Exaltad a Jesús 20 Enero). Pablo declaró que Jesús “aunque era de condición divina, no quiso aferrarse a su igualdad con Dios. (Filip. 2:6). Y, otra vez, la sierva del Señor escribió: El Hijo era “más encumbrado que ninguno de los ángeles, aunque era tan grande como el Padre en su trono en los cielos.” (3MS 144). Sin embargo, el Hijo es subordinado al Padre: Juan 5:19,30; 8:29 (comparar 13:16); Juan 14.28 (comparar con Mat. 11:27); 1 Corintios 3:23; 8:6; 11:3; 15:27,28; Efesios 4:6. Éste es uno de los puntos que debe dejarse abierto para un estudio extenso.

c) ¿Desde cuando Jesús ha llevado el título "el hijo de Dios"?

Desde la fundación del mundo, Cristo fue llamado, proféticamente "el cordero que se inmoló" en vista de un evento futuro. Leer Juan 1:29; 1 Pedro 1:19,20; Apoc. 13:8. Él es también llamado: “El león de la tribu de Judá” (Apoc. 5:5) en anticipación de su futura intervención en los asuntos de este mundo (6T 404; PP 240). De una manera similar, los Adventista del Séptimo Día creen que Cristo llevó el título "Hijo de Dios" en vista de un evento profético en el plan de Salvación. (Salmos 2:7; Isaías 7:14; Lucas 1:35; Hechos 13:30-33; Romanos 1:3,4).

Otro ejemplo: Cristo fue llamado “el Hijo del hombre” (Daniel 7.13) antes de su nacimiento en Belén. Y algunas personas preguntan: Si en el tiempo del Antiguo Testamento, Cristo fue llamado proféticamente “el Hijo del hombre” con respecto a su futuro nacimiento en esta tierra, ¿por qué no se toma su otro título, "el Hijo de Dios" (Daniel 3:25), en el mismo sentido, cuándo incluso la Biblia conecta este título con su nacimiento de la semilla de David y con Su resurrección de la muerte? Considere estos versos:

“El ángel respondió [a María]: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el que ha de nacer será llamado Santo, el Hijo de Dios.’” Lucas 1:35.

“Acercas de su Hijo, que según la carne, era del linaje de David; quien fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, a saber, nuestro Señor Jesucristo.” Romanos 1:3,4.

“Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: ‘Mi Hijo eres tú, yo te engendré hoy’. Y otra vez: ‘Yo seré su Padre, y él será mi hijo’?” Hebreos 1:5.

En estos versos, el título "el Hijo de Dios" que Cristo llevó proféticamente, desde la eternidad, está relacionado con su nacimiento a través de la simiente de David. En hebreos 1:5, Pablo explica la profecía en Salmos 2:7, (El Eterno dijo: 'Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy'), en relación con la promesa de Dios a David (1 Crónicas 22:10), que se llamaría uno de sus descendientes el Hijo de Dios. Ninguno de éstos se refiere a un nacimiento supuesto de Cristo en el cielo. La profecía en Salmo 2.7, como fue mencionado antes, también se refiere a la resurrección de Cristo.

"Nosotros también os anunciamos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres, Dios la ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, al resucitar a Jesús; como en el Salmo segundo está escrito: 'Mi hijo eres tú yo te engendré hoy'." Hechos 13:32,33.

De estos versos, nosotros entendemos que, antes de la primera venida de Cristo, ambos títulos (Hijo de Dios e Hijo del hombre) se usaron en un sentido profético y que, después de su venida en el mundo estos títulos asumieron un nuevo sentido (como un cumplimiento de la profecía).

“No debe entenderse que esta declaración implique que originalmente el Hijo hubiese sido engendrado. "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra" (DTG 489). La Biblia se interpreta a sí misma. Debe permitirse que los escritores inspirados hagan las aplicaciones precisas de las profecías del AT. Cualquier otra aplicación no es más que opinión humana, y como tal, carece de un "Así dice Jehová".—Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, vol. 3, p. 634.

El título “Hijo de Dios” fue confirmado en diferentes ocasiones.

1. Jesús fue llamado el “Hijo de Dios” antes recomenzar a crear el mundo.

“El padre obró por medio de su Hijo en la creación de todos los seres celestiales.” PP 12.

“Satanás, al rebelarse, arrastró consigo a una tercera parte de los ángeles. Estos se apartaron del Padre y del Hijo, y se unieron con el instigador de la rebelión.” 1JT 312. Leer PP 15; PE 151.

2. A su Encarnación: Lucas 1:35; Juan 1:14; Romanos 1:3; Hebreos 1:5.

“En su encarnación [Cristo], ganó en un nuevo sentido el título de Hijo de Dios. Dijo el ángel a María: "El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Luc. 1: 35). Si bien era el Hijo de un ser humano, llegó a ser en un nuevo sentido el Hijo de Dios.” ST Agosto 2, 1905 (1MS 265,266).

3. A su Bautismo: Mateo 3:17.

4. A su Transfiguración: Mateo 17:5.

5. A su Resurrección: Hechos 13.30-33; Romanos 1:3,4

f) ¿En qué sentido fue Jesús la Palabra de Dios cuando vino a esta tierra?

Leer Juan 1:1

“El era la Palabra de Dios: el pensamiento de Dios hecho audible.” DTG 11.

“El estuvo antes de la raza humana como un representante del Padre.”
RH Septiembre 30, 1909.

g) **¿Qué está escrito acerca de las dos naturalezas de Jesús?**

“Aunque la gloria divina de Cristo fue durante un tiempo velada y eclipsada por asumir la humanidad, todavía Él no dejó de ser Dios cuando llegó a ser hombre. La humanidad no tomó el lugar de la divinidad, ni la divinidad de la humanidad. Este es el misterio de la piedad. Las dos expresiones, humana y divina estuvieron, en Cristo, estrecha e inseparablemente unidas, y aún ellas tuvieron una individualidad distinta. Sin embargo, Cristo se humilló a sí mismo siendo hombre, pero la divinidad aún era suya. Su deidad no se perdería mientras resistiera fiel y verdaderamente a su veracidad.” ST Mayo 10, 1899.

“La divinidad y la humanidad se hallaban combinadas misteriosamente, y el hombre y Dios fueron uno solo. En esta unión es donde encontramos la esperanza de la raza caída.- Signs of the Times, 30 de Julio, 1896. (Exaltad a Jesús, Marzo 2).

“En él, Dios y el hombre se hicieron uno.” 3MS 144.

“Por su humanidad, Cristo tocaba a la humanidad; por su divinidad, se asía del trono de Dios. Como Hijo del hombre, nos dio un ejemplo de obediencia; como Hijo de Dios, nos imparte poder para obedecer.” DTG 16.

1. La divinidad de Cristo

Leer Mateo 1:23; Juan 1:1; Romanos 9:5; 1 Timoteo 6:16; Tito 2:13; Hebreos 1:8; 1 Juan 5:20.

“Él veló su divinidad con el vestido de la humanidad, pero él no separó su Divinidad. Un Salvador divino-humano, vino a estar por encima de la raza caída...” RH Junio 15, 1905.

“La divinidad no degradó a la humanidad; la divinidad sostuvo su lugar, pero la humanidad estando unida con la divinidad, resistió la prueba más feroz de la tentación en el desierto.” RH Febrero 18, 1890.

“Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes de la vida del Hijo de Dios. No importa cuán capaces y talentosos sean, cuán grandes sus facultades, reciben la vida de la Fuente de toda vida. El es el manantial, el origen de la vida. Sólo Aquel que es el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida, podría decir: "Tengo poder para ponerla [su vida] y tengo poder para volverla a tomar" (vers. 18) ... Cristo tenía la facultad de dar inmortalidad. La vida que había puesto en su humanidad, tomó de nuevo y la dio para la humanidad...” TMK 71 (A fin de Conocerle 6 de marzo).

2. Desde que Cristo es Dios, Él es un ser adorado

Citando Deuteronomio 6:13, Cristo dijo, “Vete, Satanás, que escrito está: 'Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás'” Mateo 4:10. Vamos a tener presente, que Deuteronomio 6:13, en el original, refiere a Jehová. Desde que Cristo, también, es adorado, estos versos (Dt. 6:13; y Mat. 4:10), así como el título de "Jehovah", se aplican a ambos, al Padre y al Hijo. Leer Hebreos 1:6; Filip. 2:9; (ver Apoc. 19:10), Juan 12:20,26.

2. La humanidad de Cristo

Leer Romanos 8:3; Hebreos 2:14-18; 1 Juan 4:2,3.

“La historia de Belén es un tema inagotable.... Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia.” DTG 32.

“Pero cuando Adán fue asaltado por el tentador, no pesaba sobre él ninguno de los efectos del pecado. Gozaba de una plenitud de fuerza y virilidad, así como del perfecto vigor de la mente y el cuerpo... No sucedía

lo mismo con Jesús cuando entró en el desierto para luchar con Satanás. Durante cuatro mil años, la familia humana había estado perdiendo fuerza física y mental, así como valor moral; y Cristo tomó sobre sí las flaquezas de la humanidad degenerada... Pero nuestro Salvador tomó la humanidad con todo su pasivo. Se vistió de la naturaleza humana, con la posibilidad de ceder a la tentación." DTG 91,92.

"Debido a que la divinidad solo podría ser eficaz restaurando al hombre del daño venenoso de la serpiente, el propio Dios, en su Hijo unigénito, asumió la naturaleza humana, y en la debilidad de la naturaleza humana sostuvo el carácter de Dios, vindicó Su ley Santa en todo detalle, y aceptó la sentencia de ira y muerte para los hijos de los hombres." ST Abril 8, 1897.

3. El sufrimiento de Cristo era compartido por el Padre

"Dios sufrió con su Hijo" DTG 642.

"Pocos piensan en el sufrimiento que el pecado causó a nuestro Creador. Todo el cielo sufrió con la agonía de Cristo; pero ese sufrimiento no empezó ni terminó cuando se manifestó en el seno de la humanidad. La cruz es, para nuestros sentidos entorpecidos, una revelación del dolor que, desde su comienzo, produjo el pecado en el corazón de Dios." Ed 256.

h) ¿Cristo resucitó por sí mismo o él resucitó por el Espíritu de Dios?

Leer Hechos 2:24; 3:15; 4:10; Romanos 8:11; 10:9; Hebreos 13:20. Los siguientes pasajes explican Juan 10:17,18:

"Y he aquí que fue hecho un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo." Revestido con la panoplia de Dios, este ángel dejó los atrios celestiales... El rostro que miran [los soldados Romanos] no es el rostro de un guerrero mortal; es la faz del más poderoso ángel de la hueste del Señor. Este mensajero es el que ocupa la posición de la cual cayó Satanás... Los soldados le ven quitar la piedra como si fuese un

canto rodado, y le oyen clamar: Hijo de Dios, sal fuera; tu Padre te llama. Ven a Jesús salir de la tumba, y le oyen proclamar sobre el sepulcro abierto: "Yo soy la resurrección y la vida." Mientras sale con majestad y gloria, la hueste angélica se postra en adoración delante del Redentor y le da la bienvenida con cantos de alabanza." DTG 725.

"El [Cristo] es la Palabra, consciente del poder que tiene para tomar su vida o deponerla según lo elija [en orden], a fin de asegurar la salvación a los que han caído bajo las falsedades e intrigas de Satanás..." UL 144. (Alza tus Ojos, 10 Mayo)

"Jesús dijo a María, 'No me toques; porque yo no he ascendido todavía a mi Padre' Cuándo él cerró sus ojos al morir en la cruz, el alma de Cristo no fue inmediatamente al cielo, como muchos creen, o ¿de qué modo sus palabras pudieron ser verdad - 'yo no he ascendido todavía a mi Padre'? El espíritu de Jesús durmió en la tumba con su cuerpo, y no se fue volando al cielo para existir allí por separado y contemplar a los apesadumbrados que unían el cuerpo del cual había volado. Todo lo que comprendía la vida y la inteligencia de Jesús permaneció con su cuerpo en el sepulcro y cuando salió era un ser completo. No tuvo que llamar a su espíritu para que viniera del cielo. Tenía poder para poner su vida, y para volverla a tomar." 3SP 203.

"Cuando la voz del poderoso ángel fue oída junto a la tumba de Cristo, diciendo: 'Tu Padre te llama,' el Salvador salió de la tumba por la vida que había en él. Quedó probada la verdad de sus palabras: 'Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. ... Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.' Entonces se cumplió la profecía que había hecho a los sacerdotes y príncipes: 'Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.' Juan 10:17,18; 2:19.

"Sobre la tumba abierta de José, Cristo había proclamado triunfante: "Yo soy la resurrección y la vida." Únicamente la Divinidad podía pronunciar estas palabras. Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son receptores dependientes de la vida de Dios. Desde el más sublime serafín hasta el ser animado mas humilde, todos son renovados por la Fuente de la vida. Únicamente el que es uno con Dios podía decir: Tengo poder para poner mi vida, y tengo poder para tornarla de nuevo. En su divinidad, Cristo poseía el poder de quebrar las ligaduras de la muerte." DTG 729.

"Yo soy la resurrección y la vida". El que había dicho: "Pongo mi vida, para volverla a tomar" salió de la tumba a la vida que estaba en él mismo. La humanidad murió: la divinidad no murió. Por su divinidad Cristo tenía poder para romper las ataduras de la muerte, El declara que tiene vida en sí mismo para dar vida a quienes le plazca.

"Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes de la vida del Hijo de Dios. No importa cuán capaces y talentosos sean, no importa cuán grandes sean sus aptitudes, reciben nuevamente la vida de la Fuente de toda vida. El es el origen, la fuente de vida. Sólo Aquel que es el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida, podía decir: "Tengo poder para ponerla [su vida], y tengo poder para volverla a tomar..

Cristo fue investido con el derecho de dar inmortalidad. La vida que había entregado en su humanidad, la tomó otra vez y la dio a la humanidad. "Yo he venido -dice él para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". YI 4-8-1898 (5CB 1113,1114).

Pasajes Difíciles

a) Los siguientes pasajes han sido objeto de especulación: Juan 3:16; Colos. 1:15; Hebreos 1:6; Apoc. 3:14.

Como mencionamos antes, los líderes Adventistas estuvieron divididos en su entendimiento de los misterios de la Divinidad cuando llegaron a la sesión de la CG en 1888. Froom informa:

"Otra fuente de perplejidad y tropiezo por parte de algunos de los oidores de Waggoner era la descripción bíblica 'único hijo engendrado'. Esto fue traducido, como tal, para dar significado a la existencia del Padre, y de un Cristo derivado—con un consiguiente principio. Esto ha sido parte del argumento Arriano de Stephenson, [Joseph] Waggoner, Smith y Stone. Y que dejó perplejo a otros...

"En consideración de las expresiones 'único engendrado,' 'el primogénito,' 'el primer engendrado' -como se relaciona a Cristo - siempre

deben tenerse presente estas tres consideraciones concernientes a nuestro Señor. Ellas deben ser armonizadas con su completa Deidad, su pre-existencia, y su eternidad de Ser...

"No obstante, el argumento principal de aquéllos que negaron la pre-existencia eterna y la Deidad completa de Cristo -como la Segunda persona de la Deidad Eterna - descansó en el concepto erróneo de aquellos términos Bíblicos [las palabras griegas específicas usadas en los versos referidos al principio de esta sección.]... En Hebreos 11:17 Isaac es llamado 'hijo unigénito' de Abraham. Sin embargo Isaac no era el único hijo literal de Abraham... Note la descripción bíblica:

"Por la fe Abraham ofreció a Isaac. El que había recibido las promesas, estuvo a punto de ofrecer a su hijo único' (Hebreos 11:17)

"Pero Isaac ni era el único hijo de Abraham, ni su primer hijo. Así que esto no debe olvidarse nunca que monogenes, como utilizado en Isaac, no quiere indicar 'hijo único' literal de Abraham, o incluso su primogénito. Más bien, que él era el hijo de la promesa, destinado para seguir a su Padre como el heredero a la primogenitura. Aquí, de nuevo, en este caso temporal, es una cuestión de relación especial—único, existiendo una vez, solo en su clase" --LeRoy E. Froom, Movement of Destiny, pp. 300-302.

Jesús es también llamado "el primogénito de toda criatura", "el primer engendrado" y "el principio de la creación de Dios".

En Colosenses 1:15 y Hebreos 1:6, la palabra griega es prototokos, la cual no siempre significa "el primer en orden cronológico". En Apocalipsis 1:5 Jesús es llamado el "primogénito" (Prototokos) de los muertos. Leer también Hechos 26:23; Colosenses 1:18. Pero Él no fue la primera persona en ser levantada de los muertos. En Éxodo 4.22, Israel es llamado por Dios como "primogénito". Sin embargo él nació después de Esau. De acuerdo a Números 8:18, los levitas fueron tomados por todos los primogénitos de Israel. Aún Leví fue el tercer hijo de Jacob y Lea. En Jeremías 31:9, Efraín es llamado por Dios como el "primogénito" aun cuando él nació después de Manases. David es llamado por Dios como "primogénito" (Salmos 89:20,27) aún cuando él era el hijo más joven de Isaf.

Reservado por el autor de la obra

Como podemos ver, los términos “unigénito”, “primer unigénito” y “primogénito” pueden también apuntar a la superioridad en lugar del nacimiento literal y cronológico. Ver Romanos 8:29; Hebreos 12:23. Cuando estos términos se aplican a Jesús, se refieren a la posición suprema que él posee entre todos los seres creados. Esto está confirmado en Apocalipsis 3:14, como en Judas 9, donde la palabra griega *arche* significa “cabeza”, “jefe”, o “preeminencia”.

b) Entonces Jesús replicó,... porque yo de Dios he salido, y he venido.” Juan 8:42.

“El Padre eterno, el invariable, dio a su único Hijo unigénito, lo ofreció de su seno quién fue hecho en la imagen expresa de su persona, y lo envió a la tierra para revelar cuán grandemente él amó la humanidad.” RH Julio 9, 1895.

Algunas personas entienden de este verso (Juan 8:42) y de esta declaración (RH Julio 9, 1895) que Jesús vino literalmente del cuerpo del Padre algún tiempo en la eternidad, pero no pueden mostrar cualquier escritura o declaración del Espíritu de Profecía para respaldar su conclusión. Permitanos, por un momento, traer nuestra atención a la parábola en Lucas 16. Si Lázaro que fue al seno de Abraham pudiera venir a nosotros y si pudiéramos preguntarle: ¿Lázaro de dónde usted está viniendo? El contestaría: Yo procedo del seno de Abraham. Para nosotros está claro que Cristo procedió del Padre tal como esperaban al “señorador” que “procedía” de en medio del pueblo (Jer. 30:21). Y entendemos también que la hermana White usó la palabra “seno” (pecho, corazón) “como indicando un estado de acercamiento íntimo” (diccionario). Ver ejemplos: Deuteronomio 13:6; Isaías 40:11; Lucas 16:22,23. En este sentido Cristo procedió de él, y retornó a él, al seno del padre. Juan 1:18.

En la Biblia y en los escritos de E. G. White hay muchos pasajes que son “difíciles para entender” con referencia a la pre-existencia de Cristo— pasajes que permanecen envueltos en “el misterio de la piedad,” en los cuales nosotros no debemos especular. Algunos quieren saber, e incluso piensan que pueden explicar, cuando y cómo el hijo fue engendrado.

Ellos insisten que “la idea que Cristo fue engendrado literalmente en el cielo, en algún momento en la eternidad, está implícita en Juan 3:16” Pero Juan 3:16 no demuestra su punto, porque Cristo “bajó del cielo” también como “el Hijo de hombre.” (Compare el versículo 13 con el versículo 16). Él llevó ambos títulos antes de entrar en el mundo.

c) Hay únicamente un Dios, el Padre

Aunque algunos pasajes de la Biblia declaran que “hay sólo un Dios, el Padre” (1 Cor. 8:6; Marcos 12:28-32; Efesios 4:6; 1 Tim. 2:5; Sant. 2:19) y el Padre es “el único verdadero Dios” (Juan 17:3), esto no significa que el Hijo tampoco es Dios, como mostramos antes en este capítulo. Simplemente aceptamos por fe los versos que confirman que Cristo es Dios en el sentido más completo:

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso, Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Isaías 9:6.

“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa: Dios con nosotros.” Mateo 1:23.

“En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” Juan 1:1.

“Cristo... que es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado por los siglos! Amén.” Romanos 9:5.

“Sin discusión, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido en gloria.” 1 Tim. 3:16.

“y nos enseña a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a vivir en este siglo sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” Tito 2:12,13.

“En cambio, al Hijo le dice: “Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de equidad el cetro de tu reino.” Hebreos 1:8.

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.” 1 Juan 5:20.

“Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.” Colosenses 2:9.

“Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado.” 1MS 290.

“Él no dejó de ser Dios cuando se volvió hombre” ST Mayo 10, 1899.

“Revistió su divinidad con humanidad. El había sido siempre como Dios, pero no apareció como Dios. Veló las manifestaciones de la Deidad... Fue Dios mientras estuvo en la tierra, pero se despojó de la forma de Dios y en su lugar tomó la forma y la figura de un hombre.” 5CB 1126.

“Esa doctrina que niega la Deidad absoluta de Jesucristo también niega la Deidad del Padre.” ST junio 27, 1895.

d) Un espíritu con una forma corporal?

Jesús dijo: “Dios es Espíritu.” Juan 4:24. El Apóstol escribió sobre Jesús, “El postrer Adán, un espíritu vivificante.” 1 Corintios 15.45. “Porque el Señor es el Espíritu.” 2 Corintios 3:17. Sin embargo, ambos el Padre y el Hijo son descritos como teniendo una apariencia física. Isaías 6:1; Daniel 7:9-13; Apoc. 1:12-18. Los ángeles son espíritus (Hebreos 1:13,14), sin embargo, ellos pueden mostrarse con una apariencia física (Mateo 28:2-6).

En una visión la hermana White preguntó a Jesús “si su Padre tenía forma como él” “Jesús dijo, Yo soy la expresa imagen de la persona de mi padre.” Life Sketches of James White and Ellen G. White, p. 230.

Conclusión

Como el lector debe de haber notado, nuestras consideraciones sobre la Deidad son basadas en lo que está escrito. Muchos textos algunos de los cuales parecen estar chocando entre sí desafían nuestra limitada comprensión humana. Por ejemplo: ¿Cómo el Espíritu Santo puede describirse como un poder del Padre y el hijo, y al mismo tiempo ser representado como una persona viviente, como un ser santo, como una personalidad distinta? ¿Cómo Él podría tomar parte en los consejos de la Deidad y en el funcionamiento del plan de redención? ¿Cómo Él puede ser omnisciente y puede ejercer acciones inteligentes?

La mente finita insatisfecha puede seguir preguntando: ¿Qué es el Espíritu Santo? ¿Una persona? ¿Un poder? ¿O Ambos? ¿En otras palabras, él es una personalidad espiritual, sin un cuerpo físico, pero vestido con inteligencia y poder? Si usted, estimado estudiante de la Biblia, no tiene la respuesta, nosotros somos dos en el mismo barco, porque ni nosotros tenemos todas las respuestas. Y si usted acepta lo que está escrito, y se niega a ir más allá de un "así dice el Señor" no debe haber ninguna discordancia entre usted y nosotros. Discusiones sobre problemas doctrinales importantes no deben ser desalentados (ST 661; OE 313). Pero, como creyentes en el tercer mensaje, no tenemos nada que ganar y mucho que perder entrando en debates inútiles sobre preguntas formuladas en base a la Biblia y el Espíritu de Profecía hace más de 100 años atrás. Hoy no necesitamos preguntar aquello que fue establecido en la verdad presente: "¿Usted cree en una Deidad de dos-persona o en una Deidad de tres-personas?" "¿Usted cree que Jesucristo es Dios?" "¿Usted cree que el Espíritu Santo se representa como una individualidad inteligente?" Nosotros sabemos lo que está escrito, y, después de que usted, estimado lector, ha leído los muchos textos citados en este folleto, también debe saber lo que está escrito. Junto con la hermana White

damos énfasis a que la Deidad, la relación entre el Padre y el Hijo, y la naturaleza del Espíritu Santo está envuelta en misterios que no deben volverse una materia de especulación y discusión entre el pueblo remanente de Dios. Permítanos considerar la advertencia de la mensajera escogida del Señor:

“La reforma se ha retardado grandemente por el constante surgimiento de diferencias en algunos puntos de fe, diferencias que cada parte sostenía con tenacidad. Nosotros debemos examinar minuciosamente cada cosa, pero aferrarse a un punto de vista y considerar como un deber presentar sus creencias en oposición decidida a la fe o la verdad como se ha enseñado por nosotros como un pueblo, es un error, y producirá daño, y sólo daño, como en los días de Martín Lutero. Empiece a tomar un rumbo separado y a sentirse en libertad para expresar sus ideas sin tener en cuenta los puntos de vista de sus hermanos, y un estado de cosas se introducirá que usted ni sueña.

“Mi marido tenía algunas ideas en algunos puntos que diferían de los puntos de vista tomados por sus hermanos. Me fue mostrado que, aunque sus puntos de vista eran verdad, Dios no lo llamó para colocarlos delante de sus hermanos y crear desigualdad de ideas. Aún cuando él pudiera sostener estos puntos de vista subordinados, una vez ellos se hicieran públicos, las mentes se asirían [en ellos], y simplemente porque otros creyeran diferente habrían hecho estas diferencias una completa carga del mensaje, y se levantarían disputas y desavenencias.

“Ahí están los pilares principales de nuestra fe, asuntos que son de interés vital... No deben agitarse ideas especulativas, a causa de que hay mentes peculiares que les encanta conseguir algunos puntos que otros no aceptan, y los defienden y llaman la atención a cada cosa para ese punto, insistiendo en ese punto, agrandando aquel punto, cuando realmente es una cuestión que no es de importancia vital, y se entenderá diferentemente. Dos veces se me ha mostrado que toda cosa de un carácter que tienda a desviar a nuestros hermanos de los grandes puntos esenciales para este tiempo, debe ser desechada.” 15MR 20,21.

El conocimiento de la verdad acerca de la Divinidad es muy importante y tiene mucho que hacer con nuestra salvación (Juan 17:3), pero debemos ser hábiles para distinguir entre conocimiento y especulación (Dt. 29:29). El Espíritu de Dios nos lleva a buscar el conocimiento en un “Así dice el

Señor” (Juan 16:13; 17:17). El espíritu de Satanás influencia al pueblo para que caiga en la especulación, tentándolos para colocar en duda un número de textos en los escritos inspirados o para ir más allá de un claro “Está escrito”.

Nosotros pensamos que no tenemos derecho, ni autoridad, para disecar los escritos de E. G. White, incluso aquellos que fueron producidos durante los últimos veinte años de su ministerio y que fueron publicados bajo su supervisión. El Señor Dios la instruyó para advertir a la iglesia contra la aceptación de enseñanzas erróneas acerca de la Divinidad, como leímos en Special Testimonies, Series, B, N° 7, pp. 62 y 63, escrito en 1905 (Ev. 446). Por lo tanto creemos que el Señor, al mismo tiempo no le habría permitido incorporar enseñanzas equivocadas en sus escritos. No podemos dudar de la legitimidad de sus muchas referencias acerca del Espíritu Santo, como fueron elaboradas en este folleto. ¿Ella no se aceptó como una verdadera profetisa de Dios por espacio de cincuenta años, desde 1844? ¿Entonces por qué deben aquellos que profesan creer en el Espíritu de Profecía dar la impresión que, durante los últimos veinte años de su labor, ella fue influenciada equivocadamente por algunos de sus coobrerros, que ella no supo lo que estaba escribiendo realmente, que el Señor apenas pasó por alto estas cosas, y que ahora, después de tantos años, alguien deba hacer sonar la alarma?

Es un deber advertir al pueblo Adventista contra la introducción de la doctrina Católica de la Trinidad; pero permítanos ser cuidadosos y no ir de un extremo al otro. Está definitivamente equivocado suprimir fuera de los escritos del Espíritu de Profecía aquel que no está de acuerdo con nuestras ideas o aquel que está más allá de nuestra comprensión.

“Los misterios más sagrados, santos y eternos que Dios no ha revelado, son meras especulaciones cuando se los considera desde el punto de vista humano, meras teorías que confunden la mente. Hay quienes conocen la verdad, pero no la practican. Anhelan grandemente presentar algo nuevo y extraño. En su gran celo por ser originales, algunos quieren introducir ideas fantásticas que no son más que tamo.” MS 45, 1900 (4CB 1157).

Esto es lo que hemos notado en la agitación presente que está siguiendo en los círculos adventistas acerca de los misterios de la Divinidad. Por consiguiente, la siguiente advertencia de la hermana White, la mensajera del Señor, parece tener una especial aplicación hoy:

“Quiero decir a cada uno de mis hermanos ministros: "Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo" (2 Tim. 4: 2). No pongáis en el fundamento madera, heno y hojarasca: vuestras propias conjeturas y especulaciones que no pueden beneficiar a nadie.

“Cristo no retuvo ninguna verdad esencial para nuestra salvación. Las cosas reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, pero no debemos permitir que nuestra imaginación invente doctrinas acerca de cosas que no son reveladas...

“Los asuntos de vital importancia han sido revelados claramente en la Palabra de Dios. Estos temas son dignos de nuestro pensamiento más profundo. Pero no hemos de investigar en asuntos en los cuales Dios se ha callado.... Cuando se levanten preguntas en las cuales estamos en la incertidumbre, debiéramos preguntar: ‘¿Qué dice la Escritura?’

“Los que desean algo nuevo, busquen esa novedad de vida que resulta del nuevo nacimiento. Purifiquen ellos su alma obedeciendo a la verdad y actúen en armonía con la instrucción que dio Cristo al intérprete de la ley que le preguntó qué debía hacer para heredar la vida eterna.” IMS 203,204.

Otro punto que deseamos dar énfasis es que, en lugar de defender acerca de preguntas que el Señor quiere que abandonemos exclusivamente, en lugar de especular en los misterios de la Deidad y la naturaleza del Espíritu Santo, debemos someternos a la influencia de su Espíritu Santo en el interés de nuestra salvación.

“El Espíritu de Dios, con su poder vivificante, debe estar en cada agente humano, que cada músculo espiritual y nervio pueda estar en ejercicio. Sin el Espíritu Santo, sin el aliento de Dios, hay entorpecimiento de conciencia, pérdida de la vida espiritual. Muchos que están sin la vida espiritual tienen sus nombres en los registros de la iglesia, pero no están unidos al Señor.” RH Enero 17, 1893.

Nuestra gran necesidad hoy es, no especular en los misterios que envuelven la Divinidad, sino rendirnos a Dios y tomar cuidado de nuestras propias almas.

“Es el privilegio de toda alma ejercer fe en nuestro Señor Jesucristo. Pero la vida espiritual pura se desarrolla sólo cuando el alma se entrega a la voluntad de Dios por medio de Cristo, el Salvador que nos reconcilia.

Es nuestro privilegio que el Espíritu Santo obre en nosotros.” Carta 352,1908 (RJ 130).

“¿Quién sino el Espíritu Santo presenta ante la mente la norma moral de justicia, convence de pecado, crea la tristeza que es según Dios que produce el arrepentimiento de que no hay que arrepentirse, e inspira el ejercicio de la fe en el Único que puede salvar de todo pecado?” MS 1, 1892 (RJ 132).

Por consiguiente: “Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.” Efesios 4:30.

En conclusión, debemos decir que, a pesar de todas las evidencias que una persona pueda tener sobre sus puntos de vista acerca de la Divinidad, la posición más segura es dejar la puerta abierta para una investigación más extensa y una luz adicional. ¡Pueda el Señor bendecir a todos los estudiantes serios de la Biblia!

